

Trabajadores paraguayos en la producción forestal. Trayectorias y redes migratorias entre Caazapá (Paraguay) y el Delta Inferior del Río Paraná (Argentina)

Tesis presentada para optar al título de Magister de la Universidad de Buenos Aires, Área Desarrollo Rural

Cristian José María Escobar Decoud

Ingeniero en Ecología Humana - Universidad Nacional de Asunción

Año 2011

Lugar de trabajo: Cátedra de Extensión y Sociología Rurales - FAUBA



Escuela para Graduados Ing. Agr. Alberto Soriano
Facultad de Agronomía – Universidad de Buenos Aires

COMITÉ CONSEJERO

Directora de Tesis

Cynthia Alejandra Pizarro

Licenciada en Ciencias Antropológicas (Universidad de Buenos Aires)

Magíster en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Catamarca)

Doctora en Ciencias Antropológicas (Universidad de Buenos Aires)

Co-directora de Tesis

Carolina Alejandra Rosas

Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires)

Magíster en Demografía (El Colegio de México AC)

Doctora en Estudios de Población (El Colegio de México AC)

JURADO DE TESIS

JURADO

Mariela Verónica Blanco

Licenciada en Sociología (Universidad de Buenos Aires)

Magíster en Sociología y Ciencias Políticas (FLACSO)

Doctora de la Universidad de Buenos Aires (Facultad de Filosofía y Letras)

JURADO

Gabriela Alejandra Karasik

Licenciada en Ciencias Antropológicas (Universidad de Buenos Aires)

Doctora en Historia (Universidad Nacional de Tucumán)

JURADO

Germán Jorge Quaranta

Licenciado en Sociología (Universidad del Salvador)

Magíster en Ciencias Sociales con mención en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO)

Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sustentable (Universidad de Córdoba)

Fecha de defensa de la tesis: **27 de mayo de 2019**

"...el pájaro campana detiene su vuelo en medio del aire. Aletea furiosamente durante un largo momento. Busca un sitio en donde posarse, pero no encuentra una sola mísera rama en toda la inmensidad. (...) No es de extrañar que el pájaro campana, símbolo folclórico del pueblo guaraní, se esté marchando en vuelo a buscar mejores horizontes. Al final de cuentas, eso es lo que miles de paraguayos habían estado haciendo a lo largo de los años: irse..."
(Colmán Gutiérrez, 2018 - "El último vuelo del pájaro campana").

AGRADECIMIENTOS

A Cynthia Pizarro, por haberme dirigido en el marco del proceso de elaboración de esta tesis, por haber confiado en mí y haberme abierto las puertas al mundo académico, pero, sobre todo, por haberme enseñado con su ejemplo, que el amor a la ciencia tiene sentido en la medida en que ponemos corazón a lo que hacemos entregando lo mejor de nosotros a los demás. Gracias por haberme hecho comprender que transitar este camino significa “darle voz a los que no tienen voz” y por inspirarme permanentemente a buscar la mejor versión de mí mismo;

A Carolina Rosas, por haberme dado el honor de co-dirigir esta tesis con observaciones certeras en el campo de los estudios migratorios y una asistencia brillante en momentos estratégicos de este proceso. Muchas gracias por la entrega desinteresada que únicamente una persona con un profundo amor a la ciencia puede demostrar;

A cada compatriota que me recibió en su casa con la hospitalidad que caracteriza a nuestro pueblo guaraní; a cada paisano/a que dejó un momento de lado sus tareas para conversar conmigo y regalarme su tiempo, a cada caazapeño/a que ha aprendido a hacer de “la Isla” su hogar, su *Yvy Marane* y (tierra sin mal) dejando su terruño con la esperanza de una vida mejor, a todos/as de corazón: muchas gracias;

A mi familia, a mi madre Bernarda, a mi padre Mario, a mi hermano Richard y a mi hermana Natalia, muchas gracias por haberme ayudado y brindado lo mejor de ustedes en todo momento;

A mi compañera de vida y de sueños, mi esposa Clara. Gracias por haberme sostenido en todo momento y haber sido la inspiración permanente que me permitió dar mi mejor esfuerzo para concretar este trabajo;

A mis compañeros/as de equipo, con quienes comparto esta pasión deltaica, de quienes cada día aprendo mucho más de lo que aprendería en cualquier asignatura en aulas, personas que rompen esquemas, inspiran, sobresalen en todo y a quienes le tengo una profunda admiración y cariño: Cynthia, Patricio, Damián, Julián, Laura, Luciana, Germán, Javier, Gimena, Ximena y Sebastián. Gracias por los aportes que, directa o indirectamente, cada uno/a hizo a este trabajo, pero, sobre todo, gracias por hacerme sentir que estoy en casa;

A mis profesores/as de la Maestría en Desarrollo Rural de la EPG/FAUBA, a cada uno/a, muchas gracias por los consejos y las observaciones hacia este trabajo en el marco de las asignaturas que hemos compartido en aula;

A mis compañeros/as de cursada, con ustedes todo fue más interesante, aprendí a salir de mi “isla mental” al conocerles, al saber que hay personas tan maravillosas que dan lo mejor de sí en cada rincón de nuestra amada Latinoamérica. A cada uno/a muchas gracias por tantos momentos de (de)construcción;

Al Programa Nacional de Becas “Don Carlos Antonio López” de la República del Paraguay, por haberme dado la oportunidad de venir a Argentina a iniciar este camino de entrega a la ciencia para retribuir a mi Patria lo mejor de mí; gracias a cada integrante del equipo humano que sostiene BECAL, gracias por confiar en mí;

A la universidad pública argentina, a este bendito país y sus instituciones, a la celeste y blanca que flamea sin fronteras junto a la tricolor en nuestros corazones: ¡gracias!

DECLARACIÓN

Declaro que el material incluido en esta tesis es, a mi mejor saber y entender, original producto de mi propio trabajo (salvo en la medida en que se identifique explícitamente las contribuciones de otros), y que este material no lo he presentado, en forma parcial o total, como una tesis en ésta u otra institución.

Cristian Escobar Decoud.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	1
Capítulo 1. Presencia paraguaya en Argentina y en el Delta Inferior del río Paraná: problema de investigación y marco teórico del estudio.	6
Antecedentes y planteo del problema	7
Contexto y particularidades de la presencia paraguaya en la Zona Núcleo Forestal ..	13
Marco teórico del estudio	20
Capítulo 2. Estrategia metodológica.....	23
Las redes migratorias delimitadas	25
Forma de acceso a campo y reflexividad	26
Capítulo 3. “Aquí el trabajo no tiene fin”: un mercado laboral para paraguayos provenientes de zonas rurales pauperizadas	27
Conformación de la estructura agraria en Paraguay y Caazapá	29
<i>Estructura de tenencia de la tierra</i>	<i>29</i>
<i>Estructura económico-productiva.....</i>	<i>33</i>
<i>Estructura social agraria.....</i>	<i>34</i>
Paraguayos en la producción forestal: organización del trabajo, procesos y jerarquías laborales en la Zona Núcleo Forestal	39
Capítulo 4. Redes migratorias y mercado laboral de la forestación en el Delta Inferior del río Paraná.....	44
Paraguayos en la Isla: operatoria de redes migratorias entre Caazapá y la Zona Núcleo Forestal	47
La red de Oscar.....	50
La red El Monte S.A.....	52
Capítulo 5. Forestar en la Isla: proyectos migratorios y formas de circulación.	55
(Re)definición del proyecto migratorio	57
Conclusiones Generales	63
Bibliografía	65
Anexos	72

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Población total nacida en el extranjero según país de nacimiento.....	7
Tabla 2. Población por país de nacimiento y partido de residencia en la ZNF.....	19
Tabla 3. Variación en cantidad y superficie de fincas agropecuarias en Paraguay.....	30

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Población nacida en Paraguay según año de llegada a Argentina. Año 2010..	8
Figura 2. Delta del río Paraná: ubicación en relación a la provincia de Buenos Aires (Argentina) y al departamento de Caazapá (Paraguay).....	14
Figura 3. Zona Núcleo Forestal (Delta Inferior del río Paraná).....	16
Figura 4. Identificación de radios censales por códigos geográfico y su ubicación en la ZNF.	18
Figura 5. (A) Participación en la cantidad total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %; (B) Participación en la superficie total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %.....	31
Figura 6. (A) Participación en la cantidad total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %. Departamento de Caazapá; (B) Participación en la superficie total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %. Departamento de Caazapá.	32
Figura 7. Resumen esquemático de la operatoria de redes bajo estudio.....	54
Figura 8. Resumen esquemático sobre las formas de circulación en función a proyectos migratorios.	61
Figura 9. Resumen esquemático sobre los condicionamientos que operan relacionados a los proyectos migratorios individuales y familiares.	62

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AMBA: Área Metropolitana de Buenos Aires.

CAN: Censo Agropecuario Nacional. Paraguay.

CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

DGEEC: Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos de la República del Paraguay.

IAMIC: Red de Investigadores/as argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas.

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina.

OIM: Organización Internacional para las Migraciones.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

PET: Población Económicamente Activa.

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

RMBA: Región Metropolitana de Buenos Aires.

ZNF: Zona Núcleo Forestal.

Trabajadores paraguayos en la producción forestal. Trayectorias y redes migratorias entre Caazapá (Paraguay) y el Delta Inferior del Río Paraná (Argentina)

Resumen

La expansión de la producción de salicáceas en la denominada Zona Núcleo Forestal del Delta Inferior del río Paraná a partir de mediados del siglo XX, dio lugar a cambios en la organización del trabajo al interior de las explotaciones forestales. Diversos autores señalan que, desde la década de 1990, la mano de obra estacional es abastecida por jóvenes trabajadores, a través de redes migratorias que facilitan su traslado desde zonas rurales pauperizadas de Paraguay para articularse a este mercado de trabajo segmentado por etnia-nacionalidad. En este contexto, el presente estudio busca analizar las experiencias y trayectorias de paraguayos provenientes de zonas rurales del Departamento de Caazapá (Paraguay), que se articulan a través de redes migratorias en el mercado de trabajo de la forestación en el Delta Inferior del Río Paraná (Argentina). Para esto, se adopta una perspectiva cualitativa, un muestreo no probabilístico y se analizan dos redes de migrantes paraguayos delimitadas a partir de un trabajo de campo etnográfico para la obtención de datos primarios. Los datos cualitativos fueron analizados desde el enfoque de la teoría fundamentada. En el análisis, se destaca una estructura agraria paraguaya que propicia una profunda inequidad social, así como la alta disponibilidad de fuerza laboral dispuesta a insertarse en el mercado de trabajo analizado. Se corrobora que las redes migratorias bajo estudio funcionan a partir de relaciones de parentesco y amistad como mecanismos meso-estructurales por los cuales este fenómeno migratorio se sostiene a sí mismo. La circulación de estos trabajadores, es condicionada por la forma en la que (re)negocian permanentemente sus proyectos migratorios en el transcurso de sus trayectorias socio-laborales a partir de aspectos micro-sociales como la construcción de un imaginario en torno a las bondades de trabajar en Buenos Aires, resignificado por las “oportunidades de trabajo y progreso en la Isla”.

Palabras clave: migraciones internacionales; mercado de trabajo; producción forestal; Delta del Paraná; Paraguay.

Paraguayan workers in forestry production. Trajectories and migration networks between Caazapá (Paraguay) and Paraná's Lower Delta (Buenos Aires, Argentina)

Abstract

The expansion of *Salicaceae* production in the Forestry Core Area (Paraná's Lower Delta, Buenos Aires, Argentina) in the second part of the 20th century produced profound changes in the labor market within forest exploitations. Several authors highlight that since the 1990s, seasonal labor is supplied by young male Paraguayan workers which arrive through migratory networks that facilitate their transfer from impoverished rural areas of Paraguay and allow them to integrate into this labor market segmented by ethnicity-nationality. In this study, our aim is to analyze the experiences and trajectories of migration amongst these young male Paraguayan workers that come from Caazapá Department (Paraguay) and articulate themselves in the forestry labor market Paraná's Lower Delta through these migratory networks. To achieve our goal, we employed a qualitative research methodology and a non-probabilistic sample. We analyze two networks of migration, delimited through an ethnographic fieldwork employed in order to obtain primary data, and qualitative data were analyzed from the Grounded Theory. In our work, we highlight a Paraguayan agrarian structure that fosters a deep social inequality, as well as the high availability of a labor force willing to insert itself in the labor market under study. It is confirmed that both migration networks operate through relationships of kinship and friendship, and that these meso-structural mechanisms allow the migratory phenomenon to sustain itself. The circulation of these workers is conditioned by the way in which they permanently (re)negotiate their migratory projects in the course of their socio-labor trajectories, mainly from micro-social aspects such as the construction of an imaginary around the benefits of working in Buenos Aires, re-signified by the "opportunities for work and development on the Islands".

Key Words: international migrations; labor markets; forestry production; Delta of Paraná; Paraguay.

Introducción

Un informe conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización de las Naciones Unidas y la Organización Internacional para las Migraciones¹ indica que, en términos de tendencias generales en América del Sur, se confirma una disminución reciente de los flujos de emigración dirigidos a los tradicionales países extra-regionales (Estados Unidos, Canadá y España) y un mayor dinamismo en la migración intrarregional. Este documento señala que, los países con mayor porcentaje de población en condición migrante, en relación a su población total, son: Guyana con un 49,7%, Paraguay con 11,1%, Uruguay con 7,2% y Bolivia con un 6,9% de su población en condición migrante (Stefoni, 2018).

Con referencia a la migración paraguaya hacia la Argentina, Halpern (2009) plantea “no exagerar” los datos de este flujo migratorio en cuanto a su cantidad en términos numéricos, pero al mismo tiempo, plantea no restarle su importancia sociodemográfica, económica, política y cultural. En una dimensión histórica y territorial, la colectividad paraguaya se erige como el principal contingente extranjero en Argentina compuesto por 550.713 de acuerdo a cifras oficiales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de año 2010 (INDEC, 2010).

En este sentido, Bruno (2012) destaca que el 75 % de la colectividad paraguaya residente en Argentina, se encuentra asentada en Gran Buenos Aires, con predominio de edades económicamente activas como resultado de corrientes migratorias recientes y de mediano plazo, entre las que se destacan las del periodo 2004-2010 y las de 1990-1994 y 1970-1974. La distribución y concentración espacial de esta población en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se encuentra muy vinculada a dinámicas socioeconómicas y a estrategias de acceso a la ciudad que se ven restringidas por un contexto social excluyente (Mera, 2014).

Los estudios sobre flujos migratorios procedentes de Paraguay, se han concentrado en analizar la inserción laboral de estos migrantes en mercados de trabajo urbanos, donde los varones se dedican en mayor medida a la construcción y, las mujeres a los trabajos en casas particulares, principalmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires. Varios de estos estudios, coinciden en afirmar que gran parte de esta fuerza laboral proviene de zonas rurales de Paraguay donde las condiciones de acceso a salarios estables o ingresos por actividades temporales por actividades no agropecuarias son muy limitadas (Bruno, 2008; Miranda, Cravino, & Martí Garro, 2012; Mera, 2014).

Desde una perspectiva etnográfica, también se destacan los contrastes de las experiencias laborales entre origen y destino, expresados en transformaciones en la racionalidad económica, etnicidad y relaciones de producción de varones paraguayos dedicados anteriormente a trabajos agropecuarios en sus comunidades de origen quienes, una vez llegados a la Argentina, se insertan en la industria de la construcción de Buenos Aires. Se analiza un proceso donde estos trabajadores pasan de haber desempeñado tareas

¹ Informe conjunto de la CEPAL – ONU – OIM, elaborado en el marco de la *Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular* celebrada en Santiago de Chile en agosto de 2017.

vinculadas a la producción agropecuaria en pequeñas fincas campesinas a desempeñarse como obreros de la construcción (Del Águila, 2017).

En esta misma línea analítica, otros estudios dan cuenta de la inserción laboral de paraguayos provenientes de zonas rurales como un proceso de proletarización étnica por el cual el trabajador rural se transforma en un obrero asalariado de la construcción en Buenos Aires. Este proceso es caracterizado por condiciones laborales donde el migrante es sobreexplotado y sobre-exigido, en la medida en que la actividad que desempeña, es concebida como un trabajo realizado por personas provenientes de zonas con altos índices de pobreza en Paraguay (Bruno & Del Águila, 2010). Los autores indican que aproximadamente cinco de cada diez paraguayos que participan en el mercado laboral de la construcción en Buenos Aires, provienen de los departamentos de Itapúa, Caazapá y Misiones (Paraguay).

Con referencia a los efectos en las unidades domésticas de origen, se destaca que, en un contexto de mercados laborales de alta informalidad y precariedad predominante en zonas rurales de Paraguay, las remesas provenientes de Argentina se dirigen hacia los hogares ubicados en los estratos socioeconómicos más bajos y tienden a reducir la participación en actividades laborales asalariadas por parte de sus miembros (Gómez & Bologna, 2013). Para un porcentaje importante de la población rural paraguaya, no resulta posible convertirse en trabajadores asalariados dentro de su país, motivo por el cual, la emigración hacia el exterior aparece como una de las mejores alternativas para garantizar la reproducción de sus unidades domésticas (Del Águila, 2014).

Cabe señalar que no sólo los paraguayos se articulan en mercados de trabajo informales tales como la construcción y el trabajo en casas particulares, sino que también lo hacen inmigrantes provenientes de otros países del Cono Sur de América Latina como, por ejemplo, bolivianos, chilenos y peruanos. Es decir, estos trabajadores se articulan a ciertos mercados de trabajo destinados a inmigrantes limítrofes, a través de una inserción marginal, segmentada y funcional a la demanda de empleos de baja calificación (Benencia, Pedreño Cánovas, & Quaranta, 2014).

De acuerdo a los autores, los mercados laborales agropecuarios también funcionan como uno de estos casos. Distintos estudios dan cuenta de la participación de migrantes laborales limítrofes en estos mercados de trabajo organizados alrededor de la horticultura, el tabaco jujeño, la citricultura tucumana, las cosechas de frutas en el Valle Medio de Río Negro, la zafra lanera chubutense y la producción de cerezas en el Valle Inferior del Río Chubut así como del mercado laboral de la producción hortícola en la Región Metropolitana de Buenos Aires y la producción forestal en Entre Ríos, por mencionar algunos (Aparicio *et. al.*, 2013; Benencia & Quaranta, 2006; Pizarro, 2016; Bardomás & Díaz, 2014; entre otros).

Estos mercados laborales agropecuarios, presentan una característica diferenciada al de la construcción y al trabajo en casas particulares, debido a la naturaleza estacional de los ciclos productivos de los cultivos que demandan mano de obra transitoria sobre todo en la etapa de cosecha y en algunos momentos como los de la siembra, plantación, poda, raleo, control de plagas y enfermedades, entre otros. Este es el caso del mercado de trabajo conformado en torno a la producción forestal, donde participan mayoritariamente trabajadores migrantes, ya que la naturaleza del trabajo pesado y las condiciones de informalidad propician que la mano de obra local se muestre remisa a insertarse en los

mismos y, la presencia de contratistas o intermediarios, facilita la participación de mano de obra migrante (Bardomás & Díaz, 2014).

El mercado de trabajo de la producción forestal, cobra relevancia en ciertas zonas de Argentina como es el caso del Delta Inferior del Río Paraná ubicado en la Provincia de Buenos Aires, donde esta actividad productiva es una de las más importantes. El territorio donde se concentra la mayor cantidad de producción es denominado actualmente Zona Núcleo Forestal. En esta zona, la expansión de la producción de salicáceas a partir de mediados del siglo XX, dio lugar a cambios en la organización del trabajo al interior de explotaciones forestales de pequeños productores, productores familiares capitalizados, empresas familiares y empresas forestales agroindustriales.

Según Pizarro (2016), desde la década de 1990, la mano de obra estacional en dicha zona de producción forestal, es abastecida por jóvenes paraguayos, a través de redes migratorias que facilitan su traslado desde sus lugares de origen a fin de ser contratados – en muchos casos de manera informal y temporaria – para realizar trabajos precarizados tales como la plantación, la poda y la cosecha, especialmente durante los meses de mayor demanda de fuerza laboral. Esto da cuenta de la existencia de un mercado de trabajo destinado a inmigrantes – la mayoría de ellos temporales – donde la posición de desigualdad de los paraguayos es legitimada por estereotipos que los asignan a las posiciones laborales más precarias.

Varios de estos trabajadores provienen de áreas rurales del departamento de Caazapá, Paraguay. Datos oficiales de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos de este país señalan que, para el año 2.016, el departamento de Caazapá presentó el mayor índice de pobreza total (47,89% de su población) y pobreza extrema (33,54% de su población) en Paraguay (DGEEC, 2016). El 80% de la población caazapeña está asentada en zonas rurales con una presencia predominante de unidades domésticas campesinas. Sus actividades agropecuarias están orientadas a la subsistencia con una escasa articulación al mercado y cuentan con importantes limitaciones en cuanto al acceso a servicios básicos como salud y educación de calidad.

De acuerdo a descripciones realizadas por varios autores en Latinoamérica y Paraguay, en este tipo de unidades domésticas, se observa un proceso de descomposición del campesinado tendiente a la proletarización (Schejtman, 1980; Hernández, 1994; Cáceres, 2014; Ortiz Sandoval, 2007; Galeano, 2016, entre otros), donde integrantes de estos grupos familiares pasan a vender su fuerza de trabajo a fin de asegurar su subsistencia mediante actividades extra prediales de forma temporaria o permanente.

En este contexto, la migración se constituye en una alternativa válida para jóvenes provenientes de unidades domésticas campesinas ubicadas en zonas rurales de Paraguay. Esta migración es facilitada por la operatoria de redes articuladas a mercados laborales segmentados por clase, etnia, género, nacionalidad y condición migratoria en Argentina donde estas personas aceptan acuerdos laborales informales en condiciones precarias de vida y de trabajo, tal como es el caso de los trabajadores paraguayos provenientes del departamento de Caazapá de acuerdo a la información derivada del trabajo de campo realizado en el marco del presente estudio.

En cuanto a la participación de paraguayos en la forestación en el Delta del Río Paraná, Pizarro (2016) puso en evidencia que la migración internacional en el caso estudiado, permitió lograr la expansión de la producción forestal en la Zona Núcleo Forestal (ZNF)

mediante la contratación precaria, informal y estacional de jóvenes varones paraguayos en un mercado laboral segmentado por etnia-nacionalidad y condición migratoria.

A partir del trabajo de la autora, cupo preguntarnos cuáles son los motivos que llevan a estos migrantes a articularse a dicho mercado laboral. Algunas investigaciones sobre estas cuestiones plantean que los proyectos migratorios son atravesados, de manera diferencial, por la intersección de variados modelos de género, jerarquías raciales y desigualdades socio-económicas (Guarnizo & Smith, 1999; Ariza, 2007) debido a que la decisión de migrar no es solamente económica, puesto que el objetivo de “tener una vida mejor” no se limita solamente a “encontrar un trabajo” (Pizarro, 2016).

En este sentido, resultó interesante explorar las motivaciones que llevaron (y llevan) a los paraguayos a trabajar en forestación en el Delta, ya que esta decisión podría ser una estrategia para asegurar la reproducción social de la unidad familiar pero también, podría estar disparada por la intención de acceder a servicios de salud y/o educación, de lograr ascensión social o, de vivir en una sociedad que es imaginada como más moderna y con mayores oportunidades de progreso.

Las trayectorias migratorias, no son únicamente recorridos espacio-temporales, sino que son el resultado de las distintas posiciones sociales que los migrantes van ocupando en un campo de fuerzas en continua transformación. Consideramos que las realizadas por los migrantes paraguayos en cuestión están condicionadas por las maneras particulares en las que se intersectan las desigualdades de clase, etnia-nacionalidad, género, generación, condición migratoria, así como el momento del ciclo vital de las familias tanto en el origen como en el destino (Pizarro, 2016).

Algunos estudios también señalan que los migrantes acumulan diversas experiencias en el “saber migrar” (Ciarallo, 2013), así como en las condiciones y relaciones laborales en las que se ven involucrados (Trpin, Abarzúa, & Bouchoud, 2014). Por lo tanto, además de las motivaciones migratorias, en esta investigación resultó relevante estudiar las trayectorias de los jóvenes paraguayos que trabajan en la producción forestal en la zona bajo estudio, considerando particularmente sus experiencias, así como las condiciones estructurales que las condicionan en los niveles macro, meso y micro (Pizarro & Ciarallo, 2018).

También resultó pertinente, indagar las maneras en que las experiencias de estos migrantes están condicionadas por las relaciones de poder (verticales u horizontales) que tienen lugar en las redes migratorias a las cuales se articulan, siguiendo la línea de estudios que resaltan esta situación. Por ejemplo, Pedone (2010), señala que la estructura y la lógica de funcionamiento de las mismas, facilitan que los migrantes laborales permanezcan (o no) en ciertos mercados de trabajo.

Por tanto, como objetivo general de esta tesis se estableció analizar las experiencias y trayectorias de paraguayos provenientes de zonas rurales del Departamento de Caazapá (Paraguay), que se articulan a través de redes migratorias en el mercado de trabajo de la forestación en el Delta Inferior del Río Paraná (Argentina).

Los objetivos específicos fueron los siguientes:

- Describir los condicionamientos estructurales de las sociedades de origen y de destino que inciden en las experiencias y trayectorias migratorias de estos trabajadores.
- Caracterizar las relaciones sociales al interior de las redes migratorias de paraguayos que trabajan en dicho mercado laboral.
- Analizar los aspectos micro-sociales de las experiencias y trayectorias migratorias de estos trabajadores.

Para esto, el presente documento se organiza en cinco capítulos. En el primer capítulo, se presenta un marco teórico para el análisis de la migración paraguaya hacia Argentina poniendo en contexto las particularidades de la presencia paraguaya en la Zona Núcleo Forestal del Delta Inferior del río Paraná. De la misma forma, se presenta el marco teórico del presente estudio enfocado en categorías conceptuales como *experiencias y trayectorias*, *redes migratorias* y *mercados de trabajo segmentados*. En el segundo capítulo se expone la estrategia metodológica general, se hace una descripción de las redes migratorias delimitadas como casos y se describen cuestiones referentes al acceso a campo y a la reflexividad.

El tercer capítulo, responde al primer objetivo específico y, desde una perspectiva que privilegia el análisis de factores macro-estructurales, se enfoca en dar cuenta de las características tanto de la sociedad de origen como de la sociedad de llegada. Para esto, por un lado, se describe la conformación de la estructura agraria paraguaya y por otro, se analizan las condiciones estructurales del mercado de trabajo de la forestación en la Zona Núcleo Forestal. En cuarto capítulo, se vincula al segundo objetivo específico y, en un nivel de análisis meso-estructural, aborda la complejidad de la estructuración y la operatoria de dos redes migratorias delimitadas para el presente estudio.

El quinto capítulo, hace referencia al tercer objetivo específico y, desde una perspectiva micro-social, se concentra en analizar aspectos vinculados a la (re)negociación permanente del proyecto migratorio, condicionados por factores estructurales en los niveles macro y meso, de manera a presentar un contraste entre las trayectorias y experiencias migratorias a partir de las formas de circulación de los trabajadores paraguayos articulados al mercado laboral en mención.

**Capítulo 1. Presencia paraguaya en Argentina y en el Delta Inferior del río
Paraná: problema de investigación y marco teórico del estudio.**

Antecedentes y planteo del problema

Según cifras oficiales del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2010), el 81% de la población extranjera en Argentina provenía del continente americano donde, 8 de cada 10 extranjeros procedían de países limítrofes como Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. La población extranjera representó el 4,5% de la población total de Argentina donde los paraguayos ocuparon el primer lugar, seguidos por los bolivianos, peruanos, chilenos, uruguayos y brasileños tal como se puede observar en las Tabla 1.

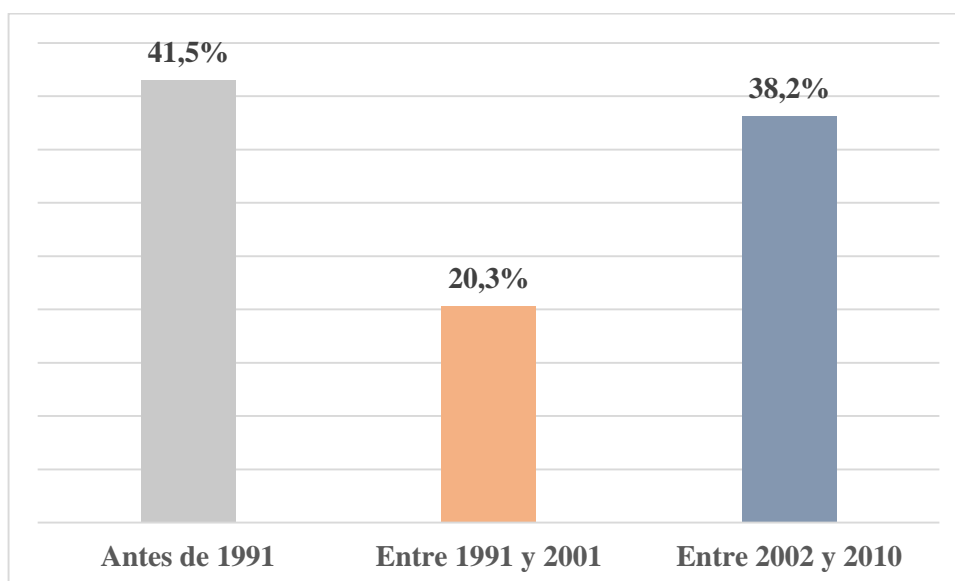
Tabla 1. Población total nacida en el extranjero según país de nacimiento.

Lugar de nacimiento	Cantidad	Porcentaje (%)
<i>Población total nacida en América</i>	<i>1.471.399</i>	<i>100</i>
Paraguay	550.713	37,4
Bolivia	345.272	23,5
Chile	191.147	13,0
Perú	157.514	10,7
Uruguay	116.592	7,9
Resto de América	68.831	4,7
Brasil	41.330	2,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

El flujo migratorio paraguayo hacia la Argentina es de larga data, pero aumentó significativamente durante las últimas décadas del siglo XX. Según el INDEC, el 20,3 % de estos migrantes llegó a la Argentina en el periodo comprendido entre los años 1991 y 2001, mientras que el 38,2% manifestó haber llegado entre los años 2002 y 2010. Es decir, entre 1991 y 2010, llegó a la Argentina el 58,5% de las personas que actualmente conforman la colectividad paraguaya residente en Argentina como se observa en el Figura 1.

Figura 1. Población nacida en Paraguay según año de llegada a Argentina. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

La migración, entendida como un fenómeno de importantes implicancias económicas, sociales, culturales y políticas, forma parte del devenir histórico de la humanidad, es inherente a la misma y, por lo tanto, preexiste a la creación de los Estados nación. En América Latina, el inicio de los registros censales y el control estatal de la movilidad transfronteriza son dos de los múltiples factores que alentaron el interés académico por comprender la migración, clasificándola en interna o internacional, dando origen a la configuración de un campo de estudios migratorios que actualmente cuenta con una extensa producción bibliográfica en diferentes niveles de análisis y privilegiando diversos aspectos de este fenómeno.

En América del Sur, se observa el avance de un proceso en el cual la migración proveniente de ultramar ha disminuido mientras que el dinamismo de la migración intrarregional ha aumentado significativamente en las últimas décadas². Un caso paradigmático sobre esta tendencia es Argentina, país que se destaca como uno de los principales receptores de la migración intrarregional en general y de la migración limítrofe en particular³.

² En 1970, el 76% de las personas migrantes provenían de ultramar y sólo el 24% lo hacía del interior de la región. En 2010, la migración de ultramar correspondía sólo al 37% del total mientras que la migración proveniente de América Latina y el Caribe correspondía al 63% (Martínez et al., 2014).

³ Se denomina *migración limítrofe* a la proveniente de países limítrofes de Argentina como es el caso de Paraguay, Bolivia, Chile, Brasil y Uruguay. Algunos autores suelen incluir a Perú, Venezuela y Colombia en esta categoría. Para facilitar la escritura y lectura del presente trabajo, a partir de aquí haré lo mismo.

En este sentido, la producción académica referida a movimientos migratorios provenientes de países limítrofes hacia la Argentina ha aumentado en las últimas décadas⁴ contribuyendo al debate académico en torno a diversas temáticas que atraviesan las migraciones contemporáneas. Por ejemplo, en el caso de la producción bibliográfica desde la academia argentina, investigadores/as articulados a la Red IAMIC⁵ clasifican esta diversidad temática agrupando diferentes casos de estudios abordados desde distintos niveles de análisis en cuatro ejes temáticos: identidades, movilidad territorial, mercados de trabajo y política (Trpin y Ciarallo, 2016).

Con referencia al eje sobre mercados de trabajo, desde la academia argentina varios/as investigadores/es⁶ articulados/as a esta red, dan cuenta de las transformaciones en la movilidad poblacional a través de las fronteras de los Estados nación, acaecidas en las últimas décadas y asociadas a una fase del sistema capitalista caracterizada por la internacionalización de la producción, la concentración del capital, la necesidad de mano de obra, las nuevas tecnologías en comunicación, transporte y la expansión de las redes migratorias.

En este sentido, Benencia & Quaranta (2006), indican que la conformación de la oferta laboral no es sólo un producto del mercado sino que “es regulada por procesos relativamente autónomos del mundo productivo, como los factores demográficos, las políticas públicas, las estructuras familiares, las normas ideológicas, ect.” En este orden de cosas, alguno/s autores/as, afirman que las personas clasificadas como migrantes laborales suelen articularse a ciertos mercados de trabajo segmentados por clase, etnia, género, nacionalidad y condición migratoria (Herrera Lima, 2005; Pizarro *et. al.*, 2016).

Como se mencionó en la introducción, la mayor parte de los estudios de movimientos migratorios procedentes de Paraguay, se han concentrado en dar cuenta de la inserción

⁴ En Del Águila (2017) se hace mención a Cf. BALÁN, Jorge. *Migraciones temporarias y mercado de trabajo rural en América Latina*; BENENCIA, Roberto. *Apéndice: La inmigración limítrofe*; BENENCIA, Roberto, KARASIK, Gabriela. *Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires*; CERRUTTI, Marcela. *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*; DEVOTO, Fernando. *Historia de la inmigración en la Argentina*; GRIMSON, Alejandro. *Fronteras, Estados e identificaciones en el Cono Sur*; MAGUID, Alicia. *Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires*; MARSHALL, Adriana, ORLANSKY, Dora. *Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina, 1940 – 1980*; por nombrar sólo a algunos. De la misma forma, se destaca los aportes de trabajos realizados por autores argentinas/os como QUARANTA, Germán; PIZARRO, Cynthia; ROSAS, Carolina; PEDONE, Claudia; CIARALLO, Ana María; y, FREIDENBERG, Judith.

⁵ Red de Investigadores/as argentinos sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas, conformada en el año 2009 en el marco del Programa RAICES del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación con el objetivo de construir un espacio de reflexión y discusión de investigadores/as argentinos/as que abordan temas vinculados a procesos de movilidad poblacional en contextos nacionales y regionales en Argentina Estados Unidos, Uruguay y países de la Unión Europea (Trpin y Ciarallo, 2016). Esta red constituye uno de los casos de articulación entre investigadores que abordan el fenómeno de las migraciones, pero en Argentina existen varios espacios de este tipo.

⁶ Cynthia Pizarro; Verónica Trpin; Ana Ciarallo; Ana Mallimaci; María José Magliano; Cecilia Jiménez Zunino; Roberto Benencia y Claudia Pedone. Capítulo tres *Mercados de trabajo, migración e intersección de desigualdades* en Trpin y Ciarallo (2016).

laboral de estos migrantes a mercados de trabajo urbanos, segmentados por género y nacionalidad, donde los varones se dedican en mayor medida a la construcción y las mujeres a los trabajos en casas particulares, con presencia mayoritaria en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Bruno, 2008, 2010, 2012; Miranda, Cravino, & Martí Garro, 2012; Mera, 2014; Del Águila 2014, 2015, 2017; entre otros).

Bruno (2015), da cuenta que la inserción laboral de paraguayos/as en estos mercados de trabajo urbano, es el resultado de un proceso histórico donde, a partir de la década de 1930, bajo el proceso de industrialización por sustitución de importaciones y las necesidades de cubrir puestos en el medio rural argentino, trabajadores provenientes de Paraguay habrían respondido a demandas de mano de obra para realizar tareas temporales en cosechas de algodón, yerba mate, tabaco y té en mercados de trabajo agropecuarios localizados principalmente en las provincias del nordeste argentino: Formosa, Misiones, Chaco y Corrientes.

En este contexto histórico, el autor indica que desde mediados de la década de 1940 y hasta fines de 1960, concomitantemente al desarrollo del proceso de industrialización mencionado se intensifica la sustitución de mano de obra donde los puestos laborales en las economías regionales son cubiertos en cierta medida por trabajadores provenientes de países limítrofes. En este sentido, Maguid (1997) señala que a partir de 1947⁷, estos migrantes empiezan a cubrir puestos laborales en las industrias regionales que son abandonados por migrantes internos que, en años anteriores, habían dejado sus provincias de origen para trasladarse hacia la capital y el Gran Buenos Aires.

En un tercer momento, y de acuerdo a datos censales analizados por Del Águila (2017), se observa que a partir de 1960, coincidente con el momento de la caída de los precios de productos regionales y la mecanización de la cosecha en el nordeste, la migración paraguaya se habría *metropolizado* cambiando su destino al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y articulándose a mercados laborales urbanos como el de la industria de la construcción, la industria manufacturera y el trabajo en casas particulares.

Bruno (2008), muestra que en las últimas décadas la migración proveniente de Paraguay se dirige de forma directa hacia las grandes ciudades de Argentina sin hacer escala previa en otras provincias lo que da cuenta de redes migratorias consolidadas a lo largo de la historia, pero cuya operatoria vinculada al AMBA, se ha intensificado principalmente entre las décadas de 1940 y 1990⁸:

⁷ Coincidentemente, de marzo a agosto de 1947, se desarrolló una sangrienta guerra civil en Paraguay donde los sectores de las Fuerzas Armadas e integrantes de partidos políticos opositores al gobierno fueron destinados al destierro. En un análisis histórico sobre las condiciones expulsivas del Paraguay, Bruno (2015) destaca esta lucha fratricida como parte fundamental en la *estructuración de la matriz migratoria paraguaya hacia Argentina* donde grandes contingentes poblacionales que, asentándose en viejas prácticas migratorias y en la presencia de redes de conocidos, migraron principalmente a Buenos Aires.

⁸ Elaboración de Del Águila (2017), en base a datos consignados en FISCHER, Sara; PALAU, Tomás; PEREZ, Noemia. *Inmigración y emigración en el Paraguay 1870 – 1960*; PASTORE, Carlos. *La lucha por la tierra en el Paraguay*. FLORES COLOMBINO, Andrés. *La fuga de los intelectuales. Emigración paraguaya*; Carrón, Juan María. *Shifting patterns in Migration from bordering countries to Argentina: 1914 – 1970*; INDEC. *Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010*.

Año	Residentes paraguayos en Argentina	Porcentaje de paraguayos residentes en AMBA	Porcentaje de paraguayos residentes en otras provincias
1.869	3.288	Sin datos	Sin datos
1.895	14.562	9,30%	90,70%
1.914	28.049	11,20%	88,80%
1.917	93.248	12,40%	87,60%
1.947	155.269	13,30%	86,70%
1.960	230.000	29,60%	70,40%
1.995	250.450	73,30%	26,70%
2.010	550.713	75,40%	24,60%

Fuente: Del Águila (2017)

De esta forma, se observa que los estudios referentes a la migración laboral procedente de Paraguay mayoritariamente explican un cambio en la participación de estos trabajadores que, en el devenir histórico y a partir de cambios tanto en sus trayectorias como en sus circulaciones migratorias, pasaron de articularse a mercados de trabajo agropecuarios a insertarse en mercados de trabajo urbano pero sin desconocer la participación – aunque en menor medida – de mano de obra de origen paraguaya en mercados de trabajo agropecuarios en diversos lugares del territorio argentino.

Actualmente desde la academia, la participación de migrantes paraguayos en mercados de trabajo agropecuarios es analizada en menor que su participación en mercados de trabajo urbano en Argentina. Aparicio *et al.* (2013) y Aguilera (2016) hacen referencia a la presencia de trabajadores paraguayos en el mercado laboral de la producción hortícola en la localidad de Choele-Choel ubicada en la región Valle Medio del Río Negro, provincia de Río Negro en la Patagonia Norte de Argentina. También mencionan que, en la década de 1970, la yerba mate demandaba importantes contingentes de mano de obra de cosecha que venían de Paraguay señalando que actualmente esta demanda laboral es cubierta por mano de obra local.

Los mercados de trabajo agropecuarios, presentan características diferentes al de la construcción y al trabajo en casas particulares, sobre todo en los casos donde la naturaleza estacional de los ciclos productivos demanda mano de obra transitoria en momentos específicos del año configurando empleos mayoritariamente temporarios en base a acuerdos informales. En estos casos, la figura del contratista o intermediario laboral suele jugar un papel importante en la puesta a disposición de la fuerza laboral necesaria para cubrir la demanda de estos mercados de trabajo.

Esta situación se observa con mayor facilidad en los mercados de trabajo vinculados a la actividad forestal donde el ciclo productivo de estos cultivos exige la realización de tareas como cosecha, plantación, poda, mantenimiento o raleo que, generalmente, no son realizadas por mano de obra local dando lugar a la aparición de contratistas que movilizan fuerza laboral procedente de otras provincias o de países limítrofes. En este sentido, si bien varios estudios abordan las particularidades del mercado de trabajo donde participan migrantes temporarios en torno a la actividad forestal (Schiavoni & Alberti, 2014; Bardomás & Díaz, 2014; Alberti, 2015; Alberti, 2016), la producción académica sobre la participación de trabajadores paraguayos en la producción forestal es aún muy limitada.

Bardomás (2009) describe las particularidades de la intermediación y el reclutamiento de la mano de obra en el mercado de trabajo de la forestación de la provincia de Entre Ríos, donde ciertos contratistas movilizan trabajadores procedentes de las provincias de Misiones, Corrientes y Santiago del Estero, así como trabajadores temporarios procedentes de Paraguay. Pizarro (2016) presenta un trabajo pionero sobre migración paraguaya en el Delta Inferior del río Paraná, donde analiza la presencia de trabajadores de esta nacionalidad en la producción forestal localizada en la denominada Zona Núcleo Forestal dando cuenta de las particularidades en la conformación de un mercado laboral destinado a estos inmigrantes y segmentado por etnia-nacionalidad.

Como ya se ha mencionado en la introducción, desde la década de 1990 la mano de obra estacional en la Zona Núcleo Forestal del bajo delta bonaerense, es abastecida por jóvenes varones paraguayos a través de redes migratorias que facilitan su traslado desde sus comunidades de origen a fin de ser contratados – en muchos casos de manera informal – para realizar tareas como cosecha, plantación y poda, especialmente durante los meses de mayor demanda de trabajo (Pizarro, 2016).

En este caso, la autora menciona que muchos de sus interlocutores sostuvieron que la contratación informal de los paraguayos como mano de obra altamente precarizada habría permitido a los productores chicos y medianos mantenerse dentro de la actividad forestal pero que, al mismo tiempo, la explotación de ésta fuerza laboral habría favorecido también la capitalización y expansión productiva de los productores grandes.

La mayoría de estos trabajadores provienen de zonas rurales pauperizadas de Paraguay. En el marco de nuestro trabajo de campo, hemos identificado que los mismos provienen principalmente de los municipios de Yuty, 3 de Mayo y San Juan Nepomuceno del Departamento de Caazapá, Paraguay. Datos oficiales de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos (DGEEC, 2016) del Paraguay, dan cuenta que este departamento presenta el mayor índice de pobreza total (47,89% de su población) y pobreza extrema (33,54% de su población) de este país. El 80% de su población está asentada en zonas rurales con una presencia predominante de unidades domésticas campesinas con serias limitaciones en cuanto a acceso a servicios de salud y educación.

Es importante señalar que el estudio de Pizarro (2016), no profundiza sobre la operatoria de redes migratorias a las cuales se articulan estos trabajadores ni sobre el rol de los contratistas paraguayos que movilizan mano de obra en el marco de la estructuración de estas redes que vinculan de forma dinámica las sociedades de origen y destino. Sin embargo, en otra ocasión la autora ha afirmado que este tipo de redes son las que pueden ayudar a los trabajadores migrantes a tolerar, y a veces resistir, sus precarias condiciones de vida y trabajo (Pizarro, 2011).

En este sentido, Pedone (2003) plantea que abordar el fenómeno de las migraciones internacionales desde una perspectiva analítica de redes migratorias permite recuperar la experiencia vivida por los sujetos proporcionando elementos para deconstruir la idea que concibe a las migraciones internacionales como un flujo eminentemente económico. A la luz de esta perspectiva, es relevante preguntarse cuáles son los mecanismos a nivel micro, meso y macro estructurales que llevan a éstos migrantes paraguayos a articularse este mercado laboral. La autora plantea que, al analizar este fenómeno desde la perspectiva de las redes migratorias, se considera a los inmigrantes como sujetos capaces de desplegar estrategias migratorias para moverse entre contextos micro y macroestructurales.

Por tanto, resultó interesante explorar las motivaciones que llevan a estos paraguayos a trabajar en forestación en la ZNF, ya que la decisión podría ser una estrategia para asegurar la subsistencia de sus unidades familiares o buscar una movilidad social ascendente a partir de la asalarización. También podría estar disparada por la necesidad de acceder a servicios de salud y educación o sencillamente alentada por un imaginario migratorio construido a partir de la idea de trabajar y vivir en una sociedad imaginada como más moderna y con mejores oportunidades de progreso personal y familiar.

Siguiendo el planteamiento de Pedone (2003) y Pizarro (2016), fue relevante analizar el proyecto migratorio de estos trabajadores, desde su diseño hasta su posible resignificación que lleva implícita la yuxtaposición de escalas en la conformación de un espacio social transnacional (Guarnizo & Smith, 1999) íntimamente vinculado a las trayectorias socioespaciales de estos migrantes. Estas trayectorias se ven condicionadas de acuerdo a las maneras en las que se intersectan las desigualdades de clase, etnia-nacionalidad, género, generación y condición migratoria, tanto en la sociedad de origen como en la de llegada.

Además de las motivaciones migratorias, en esta investigación resultó relevante estudiar las trayectorias de estos jóvenes paraguayos que trabajan en la producción forestal considerando particularmente sus experiencias así como las condiciones estructurales – en sus niveles macro, meso y micro – que las condicionan tanto en origen como en destino. En este sentido, Rivera Sánchez (2012), plantea que el análisis de trayectorias puede contribuir a comprender la lógica de interacción de la experiencia migratoria y la dinámica de los mercados de trabajo.

También, fue pertinente indagar sobre las maneras en que las trayectorias y experiencias de estos migrantes están condicionadas por relaciones de poder verticales y horizontales que tienen lugar al interior de las redes migratorias a las cuales se articulan. Pedone, (2010) propone poner énfasis en las diversas trayectorias socioespaciales de manera a reconstruir el entramado de los vínculos verticales y horizontales dentro de las redes migratorias: ayuda, cooperación, solidaridad, control, autoridad moral y económica, estrategias de dominación. Señala que, la estructura y la lógica de funcionamiento de las mismas, facilitan que los migrantes permanezcan, o no, en ciertos mercados de trabajo.

Por tanto, a partir de una dimensión experiencial de las trayectorias migratorias vinculadas a condicionamientos macro, meso y micro-estructurales (Pizarro & Ciarallo, 2017), el presente estudio planteó la siguiente pregunta: ¿cómo son las experiencias y trayectorias de paraguayos provenientes de zonas rurales del Departamento de Caazapá (Paraguay), que se articulan a través de redes migratorias en el mercado de trabajo de la forestación en el Delta Inferior del Río Paraná (Argentina)?

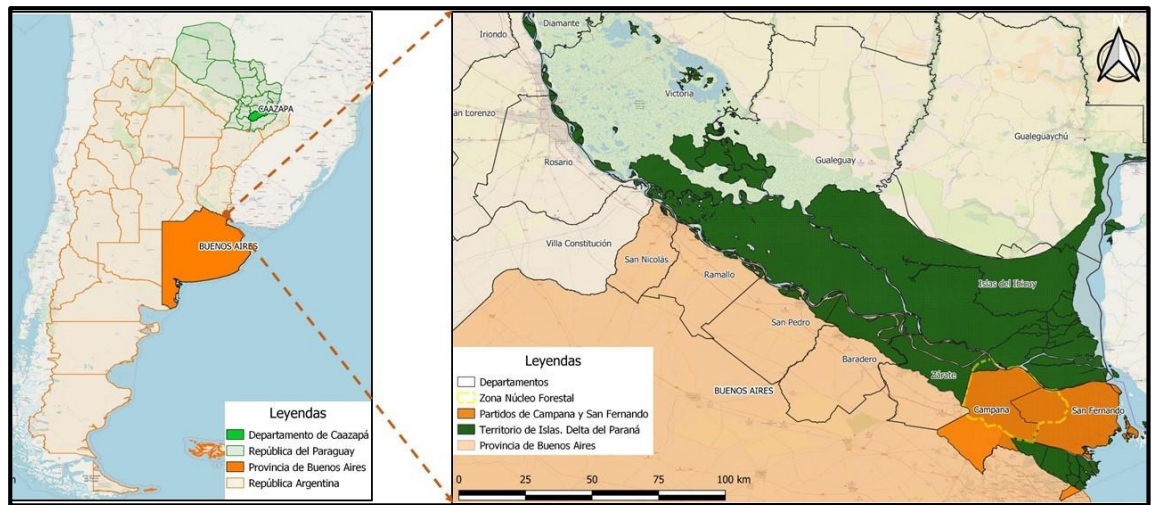
Contexto y particularidades de la presencia paraguaya en la Zona Núcleo Forestal

El río Paraná tiene un recorrido total de 4.000 km en el cual drena una cuenca de 2.600.000 km² arrastrando a su paso, gran cantidad de sedimentos desde las zonas tropicales y subtropicales de Brasil, Paraguay, Bolivia y norte de Argentina. En su tramo inferior, desde la localidad de Diamante en la provincia de Entre Ríos y hasta su desembocadura en el Río de la Plata, se ubica el Delta del río Paraná, el cual constituye un espacio geográfico formado por tierras planas e inundables con una superficie total de 1.750.000 ha (Galafassi, 1994).

El Delta del Paraná, abarca tres grandes regiones que incluyen las provincias de Entre Ríos y Buenos Aires (Benencia & Pizarro, 2018):

1. El Delta Superior: desde Diamante (Entre Ríos) hasta Villa Constitución (Santa Fe).
2. El Delta Medio: desde Villa Constitución hasta Ibicuy (Entre Ríos).
3. El Delta Inferior o en formación: desde Ibicuy hasta la desembocadura.

Figura 2. Delta del río Paraná: ubicación en relación a la provincia de Buenos Aires (Argentina) y al departamento de Caazapá (Paraguay).



Fuente: elaboración propia.

La zona de interés del presente estudio se ubica en el Delta Inferior o Delta bonaerense, el cual se encuentra dividido en seis secciones de islas y está integrado por partidos pertenecientes a la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) ocupando el sector nordeste de San Pedro, Baradero, Zárate, Campana, Escobar y Tigre, así como la totalidad del partido de San Fernando. Las islas del Delta Inferior son las más altas y tienen forma de palangana. Los albardones son relieves que determinan posiciones elevadas y se ubican sobre las costas y sobre los bordes de meandros. Estos están cubiertos de bosques, solo alcanzados por las grandes y breves crecidas poseen un interior bajo, pantanoso, con aguas estancadas, ocupado en su mayor parte por pajonales (Moya, 2001; en Benencia & Pizarro, 2018).

El Delta Inferior tienen un régimen hidrológico muy complejo que se caracteriza por la ocurrencia cíclica de inundaciones lo que marcó periódicamente las formas de vida y las actividades productivas de la población local (Natenzon *et. al.*, 2005; Re *et. al.*, 2015, en Benencia & Pizarro, 2018). En este sentido, la expansión de la agricultura fue una manera de colonizar esta región que hasta mediados del siglo XIX era un lugar inhóspito y sólo capaz de ser habitado por pueblos originarios. La idea de colonizar el Delta fue impulsada en el marco del movimiento migratorio de ultramar promovido por el Estado argentino y a partir de su idealización por parte de intelectuales de la época, quienes presentaban esta

región como un entorno próspero para la vida y para la producción⁹ (Galafassi G. P., 2004) de manera a alentar la migración europea hacia el Delta entre fines del siglo XIX e inicios del XX.

En este contexto, llegaron al Delta Inferior migrantes vascos, portugueses e italianos que no habían podido insertarse en la producción agropecuaria pampeana ni acceder a los mercados laborales urbanos de Buenos Aires. Estos inmigrantes, se dirigieron a la zona atraídos por la posibilidad de emplearse como trabajadores en las incipientes quintas frutihortícolas o en la fabricación de ladrillos, e incluso, de acceder a la tierra para establecerse como agricultores (Pérez Agote *et. al.*, 1997, en Benencia & Pizarro, 2018; Galafassi, *op. cit.*). De este modo, los colonos domesticaron este espacio agreste y lo convirtieron en su lugar. Actualmente, los lugareños están muy arraigados a su territorio porque tanto ellos como sus antepasados convirtieron un ambiente “inhóspito” y “peligroso” en “algo lindo” resumiéndolo usualmente con la expresión: “nosotros creamos el Delta” (Pizarro & Straccia, 2018).

En este sentido, Pizarro, Ciccale Smit, & Moreira (2018), mencionan que a lo largo del desarrollo de su investigación, era imposible para los isleños que se definían como “nacidos y criados”, evitar narrar la gesta heroica de sus padres y abuelos, de los “pioneros”, de los primeros pobladores que vivieron durante la primera mitad del siglo XX. Resaltaron la manera en que *convirtieron “la isla” en “algo lindo” (...) narraron su historia asociada a lugares y hazañas tales como haber abierto “a fuerza de machete” y “con el agua hasta la cintura” caminos y picadas que les permitieran llegar “al continente”* (op. cit.: 29).

Pizarro (2014), hace referencia a distintas narrativas tanto de lugareños como de diversos técnicos y científicos¹⁰, donde se plantean que los diferentes grupos de inmigrantes se asentaron en las costas de los cursos de agua, demarcando territorios identificados por pertenencia étnico-nacional “de los vascos”, “de los italianos”, “de los portugueses”, “de los españoles”, “de los ucranianos”, “de los alemanes”, “de los polacos”. La autora, señala que los vascos se asentaron en las márgenes del río Carabelas, ubicadas en un área que actualmente es definida como Zona Núcleo Forestal. Esta área es la zona de estudio en la cual se desarrolló la presente investigación.

⁹ Marcos Sastre publicó en 1858 la versión definitiva de “El Tempe Argentino”, donde presentaba al Delta como un lugar que merecía ser colonizado, describiendo a la naturaleza y las posibilidades agrícolas de la zona (Galafassi G. P., 2004).

¹⁰ Donadille, Postma, Prol y Vizia (2010); Galafassi (2004b, 2004c); Olemberg (2010a); PROSAP (2011); Quintana y Bó (2010); todos en Pizarro (2014).

Figura 3. Zona Núcleo Forestal (Delta Inferior del río Paraná)



Fuente: Pizarro & Straccia (2018, pág. 76)

En el territorio denominado Zona Núcleo Forestal del Delta Inferior del río Paraná, existen unidades productivas, tanto familiares como empresariales, que se han especializado en la producción forestal a partir de una paulatina reconversión iniciada entre las décadas de 1950 y 1960 e intensificada en la década de 1980 donde se ha pasado de la fruticultura y horticultura a la producción forestal en monocultivo y a gran escala, en algunos casos, combinada con ganadería (Galafassi, 1994; Borodowski & Signorelli, 2011; Benencia & Pizarro, 2018). Este territorio, comprende la segunda y cuarta sección de islas bajo la jurisdicción de los partidos de Campana y San Fernando y se ubica en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

A finales de la década de 1980 e inicios de 1990, la expansión de la producción forestal en el marco de este proceso de reconversión productiva, alentó el cambio en el uso del suelo a partir de la habilitación de nuevas parcelas destinadas a cultivos de álamos y sauces en la zona, estableciéndose de esta forma, las condiciones de un mercado laboral con alta demanda de mano de obra para la realización de tareas como desmonte, limpieza de campos, plantación y cuidados de los cultivos. La mano de obra local disponible resultaba insuficiente y distintos grupos de argentinos migrantes internos comenzaron a articularse a este mercado de trabajo, pero sin dar abasto.

En este contexto, específicamente a inicios de 1990, comenzaron a llegar otros inmigrantes a la ZNF, los paraguayos. Como ya se ha mencionado, en un trabajo pionero sobre la presencia de trabajadores paraguayos en esta zona, Pizarro (2016) pone en contexto que la disponibilidad de trabajadores “indocumentados” de dicha nacionalidad fue uno de los factores que permitió la diferenciación de los productores de la zona.

Numerosos jóvenes varones paraguayos comenzaron a ser contratados de manera informal para realizar trabajos precarizados que requieren una considerable resistencia física tales como la plantación, la cosecha, la poda, el desmonte o la limpieza de campos, tareas para las cuales utilizan machetes y/o motosierras. También menciona que la

contratación informal de estos trabajadores permitió que se abaraten los costos de producción favoreciendo la capitalización de algunos productores y la posibilidad de otros de permanecer en la actividad forestal.

La autora también señala que, gracias a la operatoria de redes migratorias, éstos trabajadores viajan desde sus comunidades de origen hasta la ZNF para trabajar y vivir en las “quintas” de forma temporal, durante los meses de mayor demanda de trabajo o durante todo el año, en pocos casos con sus familias. Algunos de estos trabajadores se convirtieron en contratistas y se encargan de reclutar a sus compatriotas para conformar distintas cuadrillas que ellos organizan para realizar trabajos en las explotaciones forestales de la zona.

En este contexto, la autora retoma los planteos de Wolf (1993) y resalta este caso como ejemplo de un proceso de etnicización de las relaciones de producción en la actividad forestal que fue configurando este mercado laboral ya que operan discursos discriminatorios que naturalizan ciertos estereotipos negativos en torno a estos trabajadores¹¹. Para este mismo caso, Pizarro & Ortiz (2017) señalan que, tanto este proceso de etnicización de las relaciones de producción como de jerarquización laboral, están condicionados por la incidencia de factores macro, meso y micro-estructurales en las trayectorias laborales-migratorias y experiencias cotidianas de estos trabajadores.

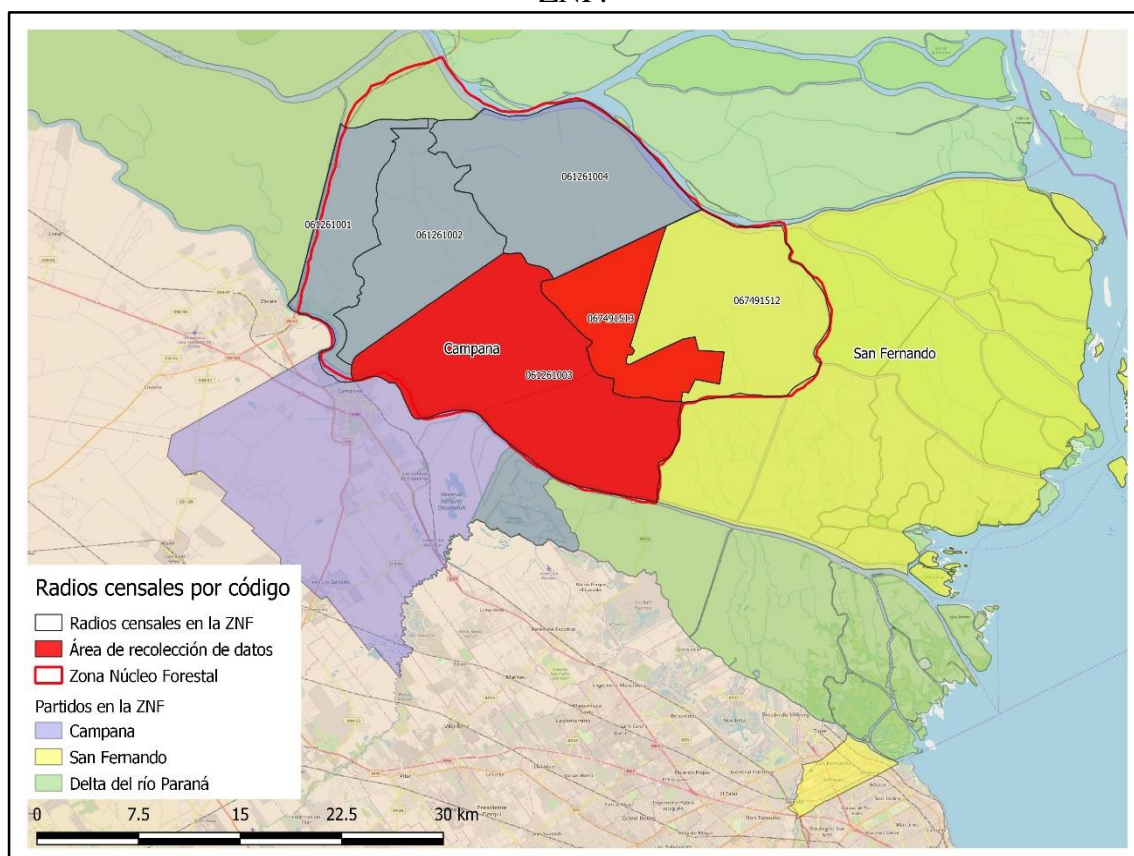
Los autores remarcan que las características socio-demográficas de la mayoría de la población paraguaya en Argentina difieren sustantivamente de los aspectos distintivos de la que reside temporal o permanentemente en la ZNF, específicamente en las islas pertenecientes a los partidos de Campana y San Fernando de la provincia de Buenos Aires distante solo a 80 km de la ciudad del mismo nombre. Señalan que la mayoría de los trabajadores que se desempeñan en la producción forestal de la zona, son varones paraguayos que han suplido de manera creciente la demanda de este mercado laboral.

En este sentido, se destaca que la zona de recolección de datos del presente estudio coincide con dos de los seis radios censales¹² ubicados en la ZNF como se puede observar en la Figura 4:

¹¹ En el capítulo 3, a partir de lo planteado por Pizarro (2016) y, en base a datos obtenidos en el trabajo de campo del presente estudio, se analiza el papel que juegan estos estereotipos con relación a la inserción de trabajadores paraguayos en los estratos que conforman la jerarquía laboral en torno a la actividad forestal en la zona de estudio.

¹² Mínimo nivel de desagregación para presentación de datos oficiales del INDEC correspondientes al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en el año 2010.

Figura 4. Identificación de radios censales por códigos geográfico y su ubicación en la ZNF.



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam +Sp¹³.

De manera a visualizar la presencia paraguaya en la zona de recolección de datos para el presente estudio, en la Tabla 2 se destaca que el total de personas nacidas en Paraguay es de 69 de un total de 86 personas que nacieron en un país distinto a Argentina, es decir, los paraguayos representan el 80% de la población migrante residente en el área coincidente con estos dos radios censales indicados en la Figura 3.

¹³ Redatam +Sp, es una solución tecnológica desarrollada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), de las Naciones Unidas (UN) para la caracterización y el análisis local, provincial y regional de los microdatos censales.

Tabla 2. Población por país de nacimiento y partido de residencia en la ZNF.

País de nacimiento / Partido de residencia	Población total	Argentina	Otro país	Paraguay	% de paraguayos vs población total	% de paraguayos vs otros migrantes
Campana	620	575	45	36	5,8 %	80 %
San Fernando	241	200	41	33	13,7 %	80,5 %
Total	861	775	86	69	8 %	80,2 %

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam +Sp.

Según Pizarro, Ortiz y Straccia (en prensa), las características sociodemográficas de la población paraguaya que reside en esta zona, difiere sustancialmente del grueso que reside en el resto de Argentina. El índice de masculinidad es muy alto con una tasa de 450 para San Fernando y 300 para Campana¹⁴ viven en zonas rurales y trabajan en actividades agropecuarias. Son jóvenes varones generalmente solteros y trabajan estacionalmente. La migración femenina está supeditada a que los varones logren ascender en la jerarquía laboral.

¹⁴ Esto significa que, en San Fernando por cada 100 mujeres hay 450 hombres y por cada 100 mujeres en Campana hay 300 hombres.

Marco teórico del estudio

En cuanto a las *experiencias y trayectorias* es importante retomar los términos propuestos por Thompson (1989; en Pizarro *et. al.*, 2015), donde se hace referencia al concepto de experiencia como eje central para pensar la clase, colocando el acento en la resignificación que hacen los sujetos sobre su experiencia de clase, a través de la costumbre y la cultura. El conocimiento de lo social partirá de las experiencias de los sujetos y de la definición que ellos hacen, tanto de sí mismos, como de sus relaciones inmersas en procesos de producción y reproducción de propiedades estructurales de sistemas sociales en los que se encuentran situados espacial e históricamente (Giddens, 1995).

Para esto, se destaca una relación dialéctica entre el sentido de las estructuras e instituciones externas a los agentes, y el sentido vivido por estos, donde los mismos se representan, sienten, piensan, creen, viven y, a partir de predisposiciones duraderas, producen prácticas sociales (Bourdieu, 2007). A partir de estas perspectivas teóricas, se busca estudiar las trayectorias de estos migrantes, considerando particularmente sus experiencias, así como las condiciones estructurales tanto en origen como en destino.

Las decisiones, trayectorias y experiencias están condicionadas por el plano familiar. Tanto la estructura y el funcionamiento de la familia, como el rol que ocupan las personas en el seno de la misma según ciertas características como edad, género, posición en las relaciones de parentesco, linealidad de la descendencia, estatus marital, entre otras, influyen en la posibilidad de que emprendan una trayectoria migratoria (Parella Rubio, 2003; Herrera Lima, 2005; Jiménez Zunino, 2013; en Pizarro *et. al.*, 2015).

En este sentido, el presente estudio buscó privilegiar el análisis sobre la naturaleza de los proyectos migratorios acordados a nivel familiar e inmersos en condiciones estructurales específicas en las sociedades de origen (Quesnel, 2010), así como las condiciones de inserción laboral en destino, las cuales podrían estar relacionadas con ciertas trayectorias y experiencias diferenciadas disponibles para y resignificadas por estos migrantes (Guarnizo & Smith, 1999).

Pizarro & Ciarallo (2018), plantean que si bien, enfoques como la teoría del *push and pull* y los planteos deterministas de las teorías del mercado de trabajo dual y de la dependencia centro-periferia (Guarnizo, 2010) dan cuenta de los factores estructurales (principalmente socio-económicos) que condicionan los procesos migratorios, el giro de la “movilidad”, a través de conceptos tales como circulaciones, trayectorias y experiencias migratorias, permite indagar sobre los factores meso y micro estructurales que inciden en ellos.

Las autoras señalan que, en un nivel de análisis antropológico, se puede indagar sobre la dimensión experiencial de las movilidades de las personas y, retomando a varios autores, hacen referencia a que la migración es más “una evolución de la subjetividad” que un movimiento físico. En este sentido, y a partir de una propuesta metodológica para el análisis de las trayectorias migratorias, Rivera Sánchez propone comprender la lógica de interacción de la experiencia migratoria y la dinámica de los mercados de trabajo, así como los *constreñimientos institucionales que median los movimientos de personas y que al final de cuentas moldean también la propia experiencia vital de los migrantes y sus familias* (2012, pág. 478).

Con referencia a las *redes migratorias*, se concibe a éstas como un fenómeno social fundamental, que opera activamente y se relaciona con las experiencias y trayectorias de

estos trabajadores en un contexto migratorio. Pedone (2010), plantea que la perspectiva de las redes migratorias permite recuperar la experiencia vivida por los sujetos. Estas redes, vinculan de manera dinámica las poblaciones de la sociedad de origen y la de destino trascendiendo a los actores individuales. Esto posibilita investigar las variaciones en la operatoria de las redes migratorias de distintos tipos de migraciones, dando cuenta de los aspectos culturales, contextos económicos y sociopolíticos en un escenario de globalización económica.

Para fines del presente estudio, se privilegió el concepto de redes migratorias como vía de acceso para el análisis de las migraciones internacionales donde, a este fenómeno, se suma la acción que los gobiernos realizan para controlar la entrada y la salida de extranjeros y de sus propios ciudadanos. En este sentido, Pries (1999) (en Pedone, 2002) plantea que el contexto político internacional genera una especificidad en el tipo, la dinámica y la diversificación de la red, donde los vínculos mantenidos entre diferentes actores tanto en la sociedad de origen como en la de destino, conforman espacios sociales transnacionales (Guarnizo & Smith, 1999).

Para Guarnizo (2010), los espacios migratorios transnacionales están estructurados socialmente, por lo que las decisiones y estrategias individuales son moldeadas por relaciones de género, jerarquías raciales y desigualdades socio-económicas. En relación a las experiencias y trayectorias migratorias se destaca la idea de que las redes migratorias podrían ser el principal mecanismo por el cual la migración es un fenómeno que se sostiene a sí mismo, más allá de las causas que llevaron al desplazamiento inicial (Trpin y Ciarallo, 2015; en Pizarro *et. al*, 2015).

Por otra parte, se privilegió la perspectiva de *mercados laborales segmentados* concebidos como heterogéneos y desiguales, en contraposición a una perspectiva más neoclásica de este concepto que habla de la conformación de mercados laborales a partir de la interacción de la oferta y la demanda de fuerza laboral.

En este sentido, se profundizó en un tipo de mercado de trabajo donde se produce una forma particular de segmentación, que asigna a ciertos trabajadores a las posiciones laborales más precarias y vulnerables por el hecho de que compartirían un conjunto de características supuestamente innatas debido a su nacionalidad (Jiménez Zunino, 2011; en Pizarro *et. al.*, 2015). De este modo se legitima la relación desigual entre capital y trabajo, a través de la etnicización de las relaciones de producción (Wolf, 1993; en Pizarro, 2015; Halpern, 2009; Bruno, 2008).

Por otro lado, se observó lo planteado por Piore (1979; en Benencia, 2008), respecto a que existen dos mercados de trabajo, uno primario que abarca las actividades mejor calificadas, con salarios más altos y mayor estabilidad laboral, así como uno secundario, que presenta características opuestas, como la alta inestabilidad laboral, salarios más bajos y condiciones laborales precarias.

Herrera Lima (2005), señala que estos mercados laborales secundarios están estructurados prioritariamente por la operatoria de redes migratorias. Estas redes, facilitan la disponibilidad de trabajadores y contribuyen al hecho de que acepten salarios bajos y condiciones laborales precarias ya que, según lo planteado por Sayad (1998) en Pizarro (2016), los migrantes laborales no consiguen trabajo en cualquier lugar, sino en los mercados laborales “para inmigrantes”.

Este tipo de mercados laborales destinados a inmigrantes propicia la construcción social de trabajadores vulnerables que legitima la asignación de estos sujetos a las posiciones laborales más precarizadas. Dichos mecanismos, a los que se suma la operatoria de redes migratorias, resultan funcionales a las estrategias empresariales de acumulación de capital en un contexto de regulación (o no) del Estado (Benencia & Quaranta, 2006).

Capítulo 2. Estrategia metodológica

El *diseño de la investigación* fue de tipo descriptivo ya que se buscó especificar propiedades, características y rasgos importantes del fenómeno bajo análisis, así como caracterizar tendencias de un grupo o población específica (Hernández *et. al.*, 2010). Para cada objetivo específico, se adoptó una *perspectiva metodológica* cualitativa a fin de analizar en profundidad y en detalle las particularidades de este tipo de procesos migratorios dando cuenta de los aspectos sociales, económicos y culturales que los atraviesan. Según Sautu *et. al.* (2005), esta perspectiva busca obtener evidencia empírica con el objeto de formular una teoría sustantiva sobre los casos analizados, y no busca generalizar los resultados de la investigación a un universo más amplio.

Se recurrió al enfoque de la teoría fundamentada en datos que se sustenta en dos estrategias principales: el muestro teórico y el método de comparación constante (Glaser y Strauss, 1967 en Strauss & Corbin, 2002). En cuanto a las decisiones muestrales del estudio, se buscó la saturación de categorías conceptuales emergentes en el marco de un *muestreo teórico* guiado por la teoría emergente en campo, de acuerdo a lo propuesto por Strauss & Corbin (2002). En este sentido, los autores plantean que cuando los datos comienzan a tornarse repetitivos y no evidencian nuevas relaciones o propiedades “*emerge la saturación teórica y el muestreo teórico comienza a definir su término, por lo tanto, no es conveniente realizar más entrevistas y observaciones*” (San Martín, 2014, p. 113).

En este tipo de muestreo el investigador selecciona los interlocutores a entrevistar de acuerdo al proceso desarrollado en campo, por este motivo, no se definió previamente una cantidad de entrevistas a realizar, pero sí se definieron los casos a analizar a partir de la delimitación de la unidad de estudio y de la unidad de análisis (Guber, 2004).

Para esto, en un primer momento (noviembre de 2016) se realizó un trabajo de apertura de campo donde se realizaron las primeras entrevistas buscando que los interlocutores cumplieran con principalmente con la característica de ser trabajador paraguayo (permanente o temporario) vinculado (de manera formal o informal) a la actividad forestal desarrollada por algún productor o alguna empresa de la ZNF. Es la propia teoría emergente la que a lo largo del trabajo de campo fue direccionando la elección de los casos, es decir, la delimitación de las redes dando lugar a una producción y análisis simultáneos de los datos hasta alcanzar la instancia de saturación teórica.

El trabajo de campo se realizó en los meses de noviembre de 2016 (apertura de campo), enero y febrero de 2017 así como noviembre de 2017. Se realizaron un total de 19 entrevistas etnográficas, 5 relatos de vida y, si bien la observación participante es un proceso que se desarrolló durante todo el trabajo de campo, resalto 12 instancias de observación donde se concretaron las entrevistas en base a los registros de campo. En este sentido es importante señalar que, para el enfoque de la teoría fundamentada, ante que la cantidad de entrevistas, es más importante el nivel de aporte conceptual de las mismas en el marco de la codificación de categorías conceptuales emergentes en campo.

La *unidad de estudio* comprende el Delta Inferior del Río Paraná, específicamente la denominada Zona Núcleo Forestal ubicada entre los municipios de Campana y San Fernando, Provincia de Buenos Aires. La *unidad de análisis* estuvo conformada por los trabajadores paraguayos provenientes de zonas rurales del departamento de Caazapá (Paraguay), que trabajan en forestación en el Delta Inferior del Río Paraná (Argentina) y que participan en cada una de las redes migratorias bajo estudio.

Para el análisis de las redes migratorias, se utilizó el *método de estudio de casos* a fin de conocer sus particularidades en profundidad. Aun cuando los resultados no sean generalizables (Borsotti, 2007) aportaron conocimiento relevante sobre las especificidades del tipo de migraciones laborales bajo estudio. Los casos estuvieron constituidos por dos redes migratorias en las que se articulan paraguayos provenientes del departamento de Caazapá (Paraguay) y que participan en el mercado laboral de la forestación en el Delta Inferior del río Paraná (Argentina).

Estas redes fueron delimitadas durante el trabajo de campo. En el marco de estos dos casos, se ha buscado la saturación teórica considerando criterios tales como: i) la forma de vinculación personal de sus integrantes: relaciones de parentesco, patronazgo de y/o amistad; ii) las lógicas de inserción al mercado laboral mencionado: trabajadores temporarios contratados mediante acuerdos informales que forman parte de alguna cuadrilla o empleados permanentes contratados mediante acuerdos formales con el empleador.

Para cada objetivo específico, las *técnicas de recolección de datos* estuvieron constituidas por: observaciones, entrevistas etnográficas a interlocutores identificados en las redes, así como análisis de censos y estadísticas oficiales; asimismo, se realizaron historias de vida (Guber, 2004). Según Pedone (2010), la reconstrucción de la historia individual y familiar de un migrante, desde una perspectiva diacrónica, permite desentrañar las fases de un proceso que, en el marco de los procesos de globalización económica, adquiere connotaciones específicas y perpetúa otras heredadas de antiguas estructuras políticas y socioeconómicas.

La *técnica de análisis de los datos*, para cada objetivo específico, como ya se mencionó, estuvo constituida por el enfoque de la teoría fundamentada ya que se buscó descubrir categorías que subyacen en el campo (Guber, 2004) y, al mismo tiempo, generar una relación dialéctica permanente entre las perspectivas teóricas que enmarcan el presente estudio y la unidad de análisis abarcada. Como resultado de esta construcción dialéctica, se buscó conocer el mundo de los sujetos en función de sus propias interpretaciones. Para esto, se recolectaron, identificaron y codificaron simultáneamente durante todo el proceso investigativo, las categorías analíticas mediante el método de la comparación constante en función a los objetivos específicos del presente estudio. Para esto se contó con el soporte del software informático *Atlas.ti* (Strauss & Corbin, 2002; en San Martín, 2014).

Las redes migratorias delimitadas

El primer caso *La red de Oscar*¹⁵, está constituida por una red conformada por familiares y amigos de un trabajador que se desempeña como contratista o intermediario y se asentó en la zona hace 23 años con su familia, trabajando de manera permanente en una explotación dedicada a la producción forestal. Salvo la familia de este contratista, los trabajadores que conforman esta red suelen ser movilizados para la realización de trabajos temporales por lo que generalmente su tiempo de estadía en la zona de estudio es en promedio de tres meses cada vez que son movilizados una o dos veces al año.

¹⁵ Se utilizaron nombres ficticios para resguardar la intimidad de los entrevistados, así como el de la empresa familiar en la cual viven y trabajan varios de los interlocutores.

El segundo caso *La red El Monte S.A.*, se trata de una red delimitada e integrada por paraguayos que se desempeñan como empleados permanentes de una empresa familiar dedicada a la producción forestal a gran escala. Los periodos de tiempo en que los integrantes de esta última red llevan asentados en la zona, varían de 6 a 23 años. Los trabajadores solteros que integran esta red desempeñan tareas únicamente en el campo de la empresa que al mismo tiempo es el lugar donde viven. Suelen ir una vez al año a Paraguay para visitar a la familia. En el caso de los trabajadores que se encuentran con el acompañamiento de sus familias no suelen viajar a Paraguay.

Forma de acceso a campo y reflexividad

Mi forma de acceso a campo fue facilitada por la vinculación que tenían ciertos integrantes del equipo de investigación de un proyecto UBACyT¹⁶ con trabajadores paraguayos asentados en la ZNF. La directora del proyecto mencionado me puso en contacto con un trabajador que se desempeña como contratista y a partir ahí me sumé a los trabajos de campo que este equipo de investigación viene realizando en la zona, desde el año 2012.

Mi condición de varón, paraguayo y bilingüe, me permitió acceder a entrevistas y conversaciones que he sostenido con trabajadores paraguayos íntegramente en el idioma guaraní. Remarco que la cuestión de género, nacionalidad e idioma, jugaron un papel importante al momento de relacionarme con mis interlocutores en el marco de las entrevistas formales y conversaciones informales sobre sus experiencias y trayectorias. Específicamente, esta situación me permitió acceder a mucha información a partir del relato de personas que se sentían cómodas al momento de interactuar en un idioma que les otorga mayor libertad y capacidad para expresarse recurriendo a recursos lingüísticos propios del guaraní a los cuales están habituados.

Realicé el trabajo de traducir y transcribir cada entrevista a partir de la interpretación de los contextos en los cuales fueron ubicados los relatos ya que la construcción lingüística del guaraní tiene la particularidad de contar con expresiones de uso coloquial que pueden ser interpretadas de diversas formas de acuerdo al contexto en el cual fueron expresadas.

El hecho de haber trabajado en las comunidades de origen de estos trabajadores (en el marco de programas y proyectos de extensión agraria tanto en el sector público como en el sector privado), me otorgó un conocimiento empírico más acabado de las formas de circulación migratoria de mis interlocutores ya que conozco los lugares donde los mismos nacieron, crecieron y por donde hasta ahora siguen circulando en un movimiento de “ida y vuelta” (material o inmaterial) entre la ZNF y sus unidades domésticas de origen. Esto fue lo mismo para el caso de trabajadores ya asentados en destino con quienes tenemos conocidos y amigos en común.

¹⁶ Proyecto UBACyT 2014-2017 *"Nosotros creamos el Delta". Discursos, prácticas y saberes sobre la relación sociedad/naturaleza en la disputa por la definición del territorio de la zona núcleo forestal del Delta Inferior del río Paraná*; bajo la dirección de Cynthia Pizarro.

Capítulo 3. “Aquí el trabajo no tiene fin”: un mercado laboral para paraguayos provenientes de zonas rurales pauperizadas

Este capítulo tratará sobre el contexto de salida en la sociedad de origen y la conformación de un mercado laboral destinado a trabajadores paraguayos. En este sentido, se destaca que las características socioeconómicas de las unidades domésticas, el entramado sociocultural de las comunidades de origen y los indicadores de calidad de vida del departamento de Caazapá muestran las condiciones estructurales que se superponen a una estructura social agraria que, como resultado de la globalización, está en franco proceso de transformación.

Este proceso global, también ha desencadenado transformaciones en las condiciones estructurales de la sociedad de destino donde, en el Delta Inferior del Río Paraná a partir de finales de la década de los 80 e inicios de los 90, se ha conformado un mercado de trabajo destinado a migrantes paraguayos, provenientes principalmente, de zonas rurales del Departamento de Caazapá. En la conformación de este mercado de trabajo, la asignación de estos paraguayos a las posiciones laborales más precarias resulta funcional a un proceso de acumulación de capital, tanto al interior de la empresa como de las explotaciones de los productores familiares capitalizados.

Desde una perspectiva macro-estructural, el objetivo del presente capítulo es desarrollar un análisis sobre los condicionamientos estructurales, tanto en la sociedad de origen como de destino, que inciden en las experiencias y trayectorias de estos trabajadores.

Conformación de la estructura agraria en Paraguay y Caazapá

El siguiente apartado busca poner en contexto las características del sector agrario y del medio rural paraguayo desde una perspectiva estructural y no pretende hacer una revisión exhaustiva sobre las transformaciones agrarias ocurridas en las últimas décadas ya que esto excede a los objetivos del presente estudio. A partir de un análisis general de estadísticas, encuestas y censos oficiales, expongo los cambios más significativos en las condiciones estructurales de la sociedad de origen de éstos trabajadores. Para esto, utilizo el concepto de estructura agraria como un enfoque totalizador de elementos, relaciones y procesos de acuerdo a la propuesta de Margiotta & Benencia (2016).

Los autores plantean que, la estructura agraria hace referencia a las formas en las cuales la totalidad de elementos, tanto socioeconómicos como agroecológicos, se configuran en el marco de relaciones interdependientes de la vida agraria. Para fines analíticos, recurriré al esquema planteado por los mismos, donde se destacan tres componentes básicos de la estructura agraria: i) estructura de tenencia de la tierra; ii) estructura económico-productiva, y; iii) estructura social agraria.

Estructura de tenencia de la tierra

A fin de realizar un análisis estructural sobre la tenencia de tierra en Paraguay, clasifico tres tipos de fincas de acuerdo al tamaño de la superficie de las mismas. Las fincas de Tipo I corresponden a las de menos de 1 ha hasta 50 ha, las de Tipo II abarcan fincas cuyas superficies se ubican de 50 a 1.000 ha, mientras que las de Tipo III, son fincas que cuentan con una superficie de 1.000 a más de 10.000 ha. Estos tres tipos propuestos, corresponden a un agrupamiento para fines estrictamente analíticos y no buscan constituirse en una propuesta de tipologías de fincas agropecuarias.

De acuerdo a lo propuesto por Brun & Rivarola (2010), se establece que las fincas del Tipo I pertenecen a la agricultura familiar mientras que las de Tipo II y Tipo III corresponden al segmento de medianos y grandes productores¹⁷. Si bien los agrupamientos de Tipo II y III presentan una heterogeneidad interna importante, los mismos no son el centro de análisis del presente estudio y opto por utilizar este agrupamiento para realizar un análisis estructural que ponga en contexto la tenencia de tierra en Paraguay. Las fincas agropecuarias de Tipo I son las que concentran el interés del presente estudio debido a que, en nuestro trabajo de campo, hemos constatado que los trabajadores paraguayos que participan en el mercado de trabajo de la forestación en la ZNF, provienen principalmente de este segmento de fincas.

En la Tabla 1, a partir de una comparación entre los dos últimos censos agropecuarios, se puede observar las variaciones en cantidad de fincas y superficies de acuerdo al agrupamiento en mención:

¹⁷ El término *productores* se utiliza en sentido genérico y comprende a hombres y mujeres que detentan la jefatura de la finca. Los tipos sociales agrarios de productores son abordados en mayor profundidad en el apartado que trata sobre la *estructura social agraria* en el presente capítulo.

Tabla 3. Variación en cantidad y superficie de fincas agropecuarias en Paraguay.

■ Tipo I ■ Tipo II ■ Tipo III	Cantidad de fincas		Superficie total (Ha)		Variación (%)	
	CAN 1991	CAN 2008	CAN 1991	CAN 2008	Fincas	Superficie
PARAGUAY	307.221	289.649	23.817.737	31.086.894	-5,7	30,5
Tamaño de finca						
No tiene	7.962	774	-	-	-90,3	0,0
Menos de 1 Ha	21.977	15.586	8.499	6.894	-29,1	-18,9
De 1 a menos de 5 Ha	92.811	101.643	222.805	231.118	9,5	3,7
De 5 a menos de 10 Ha	66.605	66.218	430.658	416.702	-0,6	-3,2
De 10 a menos de 20 Ha	66.223	57.735	806.802	685.381	-12,8	-15,0
De 20 a menos de 50 Ha	31.519	22.865	857.909	619.986	-27,5	-27,7
De 50 a menos de 100 Ha	7.577	6.879	502.648	459.555	-9,2	-8,6
De 100 a menos de 200 Ha	4.279	5.234	569.169	699.257	22,3	22,9
De 200 a menos de 500 Ha	3.503	5.251	1.050.034	1.600.537	49,9	52,4
De 500 a menos de 1.000 Ha	1.525	2.737	1.010.952	1.810.119	79,5	79,1
De 1.000 a menos de 5.000 Ha	2.356	3.443	4.982.438	7.200.531	46,1	44,5
De 5.000 a menos de 10.000 Ha	533	684	3.644.873	4.702.034	28,3	29,0
De 10.000 y más Ha	351	600	9.730.949	12.654.779	70,9	30,0

Fuente: Censo Agropecuario Nacional – CAN, 2008.

El Censo Agropecuario Nacional, realizado en 1991 (CAN 1991) indica que, en Paraguay, existía una cantidad total de 307.221 fincas dedicadas a la producción agropecuaria y forestal en una superficie total de 23.817.737 ha en el total del país. En cambio, el último censo agropecuario (CAN 2008) señala que existía una cantidad total de 289.649 fincas agropecuarias en una superficie total de 31.086.894 ha. De acuerdo a estos datos, se observa que la cantidad total de fincas agropecuarias disminuyó en un 5,7% mientras que, la superficie total productiva o frontera agropecuaria, registró un aumento del 30,5%. Paradójicamente, disminuyó la cantidad de fincas, pero al mismo tiempo se observa un importante avance de la frontera agropecuaria.

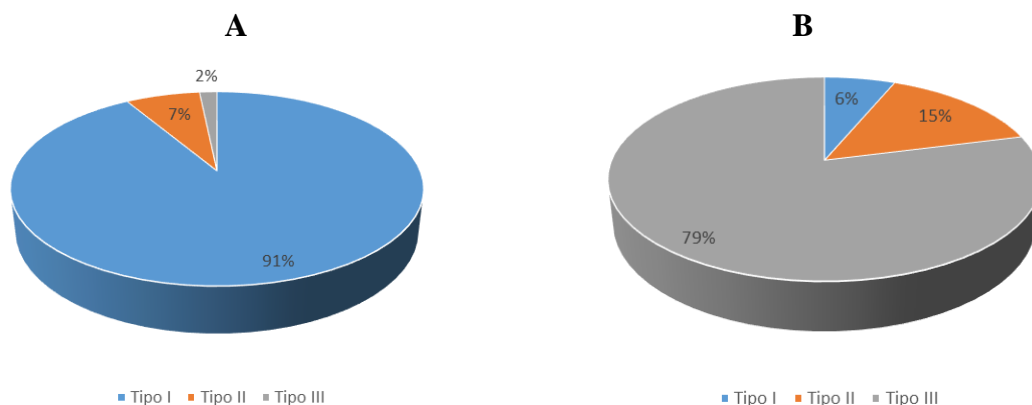
La disminución de la cantidad de fincas y tenencia de tierra se desarrolló principalmente en el estrato de productores familiares de Tipo I mientras que el aumento en la cantidad de fincas y del avance de la frontera agropecuaria se observa mayoritariamente en los estratos de medianos y grandes productores de Tipo II y III. De acuerdo a lo observado en la Tabla 1., las fincas más afectadas corresponden a las que poseen entre menos de 1 ha y 50 ha, donde la cantidad de estas fincas disminuyó un 25% en promedio mientras que la superficie bajo uso de estas fincas disminuyó un 10% en promedio.

Todo lo contrario, se observa en las fincas de Tipo II y III pertenecientes a medianos y grandes productores. La cantidad de estas fincas aumentó un 36% y 49% en promedio respectivamente mientras que la superficie de tierras productivas que estas fincas concentran aumentó un 36% y 34% en promedio respectivamente. Concomitante a este proceso, se registra la intensificación de un modelo de producción basado en la ganadería extensiva y la agricultura tecnificada en fincas de Tipo II y III destinado al mercado internacional de *commodities*. Actualmente, Paraguay se encuentra entre los principales países productores y exportadores de soja con un peso importante en el mercado mundial. En los últimos 25 años, este cultivo pasó de 500.000 a más de 3.000.000 ha, liderando desde hace más de dos décadas la producción agrícola paraguaya (Ferreira & Vázquez, 2015).

Considerando la estructura de tenencia de tierras por cantidad y tipo de productor, se puede observar que el Tipo I corresponde al 91% de las fincas en Paraguay, el Tipo II constituye el 7%, mientras que el Tipo III corresponde al 2% (Figura 5. A). De esta forma, se observa una mayoritaria participación de fincas pertenecientes al Tipo I en la cantidad

total de fincas en Paraguay. Por otro lado, en cuanto a la participación en la superficie total, se observa que solo el 6% de la superficie productiva se concentra en fincas pertenecientes al Tipo I, mientras que el 15% y el 79% de esta superficie se concentran en fincas de Tipo II y III respectivamente (Figura 5. B).

Figura 5. (A) Participación en la cantidad total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %; (B) Participación en la superficie total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %.



Fuente: elaboración propia en base al Censo Agropecuario Nacional, 2008

Por tanto, sumando los Tipo II y Tipo III (medianos y grandes productores), se observa que, tan solo el 9% de los productores concentra el 94% de la tierra, mientras que el 91% de los productores Tipo I (agricultura familiar) ocupa solo el 6% restante de la tierra productiva. Esta situación da cuenta de una profunda inequidad en la estructura de tenencia de la tierra en Paraguay.

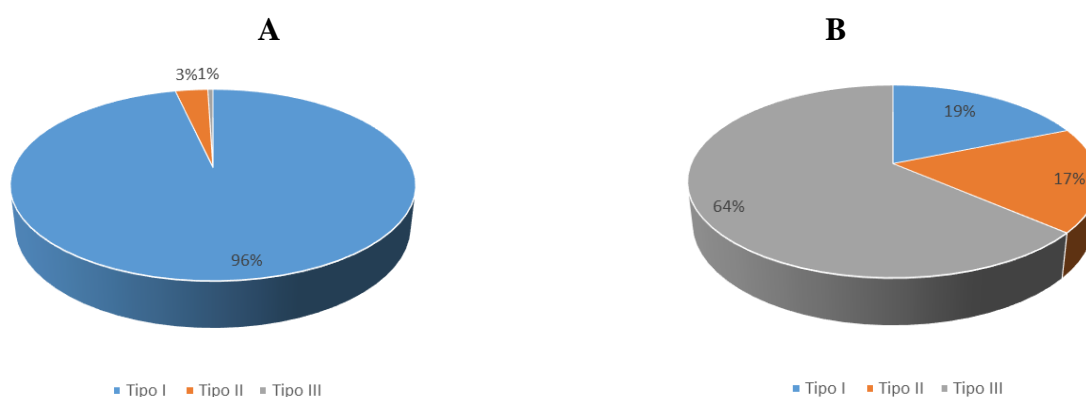
Como ya se ha mencionado, para los objetivos del presente estudio es de especial interés el Tipo I ya que, antes de migrar, los trabajadores paraguayos que se articulan a las dos redes analizadas, se dedicaban a la producción agropecuaria y a trabajos temporales extra prediales en fincas agropecuarias cuyas superficies se ubican, principalmente, en el rango de 1 a 20 ha. y, excepcionalmente, hasta 50 ha.

De acuerdo al relato de nuestros entrevistados, los miembros del hogar que permanecen en sus comunidades de origen en el Departamento de Caazapá (Paraguay) siguen trabajando en la chacra, pero con muchas limitaciones en cuanto al acceso a la tierra, a capital, a asistencia técnica y crediticia, así como la ausencia rubros de renta económicamente viables y socialmente aceptados.

En los últimos años, en el Departamento de Caazapá se ha producido un avance importante de la agricultura empresarial orientada a la producción de *commodities* para el mercado internacional, principalmente soja, sobre todo en los municipios colindantes con los departamentos pioneros de la producción sojera en Paraguay: Alto Paraná y Caaguazú. En una comparación entre los dos últimos censos agropecuarios se puede observar que la frontera agropecuaria ha avanzado en un 20% donde la superficie productiva ha pasado de 638.652 a 768.220 ha en este departamento (CAN, 2008). Este aumento de la superficie dedicada a la actividad agropecuaria ha traído consigo un proceso de concentración de la tierra en fincas pertenecientes a los Tipo II y III.

En este sentido, es fundamental señalar que Caazapá es un departamento donde el 86% de su población reside en zonas rurales (DGEEC, 2002) y hay una presencia predominante de hogares campesinos ubicados en el estrato de fincas de Tipo I. El 96% del total de las fincas de este departamento pertenecen al Tipo I, mientras que solo el 3% y el 1% restante pertenecen a los Tipos II y III respectivamente (Figura 6. A). Sin embargo, solo el 19% de la tierra está bajo uso de fincas del Tipo I mientras que el 81% (sumatoria entre 64% y 17% correspondientes a los Tipos II y III respectivamente) de las tierras productivas se concentran en fincas del Tipo II y III (Figura 6. B).

Figura 6. (A) Participación en la cantidad total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %. Departamento de Caazapá; (B) Participación en la superficie total por parte de fincas Tipo I, Tipo II y Tipo III, en %. Departamento de Caazapá.



Fuente: elaboración propia en base al Censo Agropecuario Nacional, 2008.

De esta forma, se observa que, tanto en el Paraguay como en el departamento de Caazapá, el avance de la frontera agropecuaria ha sido – y sigue siendo – acompañado por un proceso de concentración de la tierra en manos de medianos y grandes productores pertenecientes a fincas Tipo II y Tipo III con una evidente retracción de la agricultura familiar en fincas ubicadas en el Tipo I. Esta situación podría resumirse estableciendo la siguiente síntesis:

- En Paraguay, el 9% de los productores (Tipo II y III) poseen el 94% de las tierras productivas mientras que, el 91% (Tipo I) de los productores se reparte el 6% de las tierras productivas restantes.
- En el Departamento de Caazapá, el 4% de los productores (Tipo II y III) poseen el 81% de las tierras productivas mientras que, el 96% (Tipo I) de los productores se reparte el 19% de las tierras productivas restantes.

Dado que la ocupación agraria supone la obtención de productos a partir del uso de la tierra, ésta adquiere importancia como factor de producción. En tanto factor de producción, el acceso a la tierra se convierte en una de las principales formas de concentración de la riqueza (Margiotta & Benencia, 2016). Con respecto a la inequidad en la tenencia de la tierra, América Latina ocupa el primer lugar en el mundo. A su vez, Paraguay lidera la lista de países con mayor inequidad en la tenencia de tierra en América Latina con un índice de Gini de 0,93 en las décadas de 1980 y 1990 y de 0,94 a partir de

2008, ambos índices en la cercanía de la desigualdad absoluta (CEPAL, 2001 y CAN, 2008 en Birbaumer, 2017).

Estructura económico-productiva

Esta subestructura componente de la estructura agraria, hace referencia a las formas en las que se combinan los recursos productivos – además de la tierra – de manera a poner en relación las características productivas con el contexto económico en el cual se desenvuelven los tipos de productores analizados hasta el momento. Esta relación será de utilidad al momento de observar las características de los sujetos que conforman la estructura social. En este sentido, se retoma el planteo de Margiotta & Benencia (2016) para considerar elementos que son de gran relevancia para la comprensión de las características de la estructura social.

El PNUD (2010), pone en contexto “el carácter dual del sector productivo rural” paraguayo separando por un lado a productores pertenecientes a la agricultura familiar (fincas Tipo I) y por otro a los medianos y grandes productores (fincas Tipo II y III), éstos últimos también identificados como agricultura empresarial. Plantean que, aparte de la estructura inquetitativa en la tenencia de la tierra, hay condiciones disímiles de producción que diferencian marcadamente a estos dos modelos productivos. Las fincas de la agricultura familiar no solo se diferencian de las pertenecientes a la agricultura empresarial únicamente por su tamaño, sino además, por sus fuentes de crédito, niveles educativos, ocupaciones principales, formas de organización, condiciones de tenencia, destino de venta de sus productos y rubros de producción característicos.

Resulta de especial interés observar las diferencias en cuanto a los rubros y destino de venta de la producción. La agricultura familiar en Paraguay, se caracteriza por una producción de tipo más campesino orientada al autoconsumo mediante rubros como la mandioca, poroto y el maíz con venta de excedentes y una débil articulación al mercado mediante rubros de renta como el sésamo, la caña de azúcar y el algodón, éste último con una disminución significativa en los últimos años. Por otro lado, la agricultura empresarial se orienta a la comercialización para la obtención de renta a partir de sistemas basados en la inversión, en el conocimiento y casi siempre mecanizados; esto en el marco de un modelo agroexportador mediante cultivos como la soja, el trigo, el arroz y el maíz (Ferreira & Vázquez, 2015).

Vázquez (2016), menciona que la agricultura familiar – o campesina – no pudo recomponerse ni encontrar su lugar de forma estable a partir de la década de 1990, período en que el modelo productivo del algodón entraba en una profunda crisis. Menciona que, en términos productivos, el descenso paulatino del algodón, no fue sustituido por otros rubros, quedando la agricultura familiar sin ningún rubro de renta económicamente viable y atractivo. La *muerte del algodón* como rubro de renta estrella de la agricultura familiar en Paraguay resulta de especial interés ya que el periodo de decadencia de este rubro coincide con el periodo de tiempo en el cual trabajadores paraguayos provenientes de hogares campesinos llegaron al mercado laboral de la forestación en la ZNF.

En el transcurso del trabajo de campo, varios trabajadores nos han manifestado que antes de migrar desde sus comunidades de origen ubicadas en Caazapá (Paraguay) se dedicaban a la producción o al trabajo temporario como cosecha o mantenimiento de cultivos de

algodón. Señalaron que a partir de la década de 1990 este rubro empezó a “morir”¹⁸. Al no existir otro cultivo de renta que lo reemplazara, tuvieron que buscar otras opciones para generar ingresos “fuera de la chacra” como trabajadores temporarios o jornaleros en establecimientos agropecuarios o centros urbanos cercanos. Al no existir centros urbanos cercanos a las comunidades rurales o un mercado laboral agropecuario al cual pudieran articularse, optaron por migrar alentados por la operatoria de redes migratorias ya consolidadas entre Caazapá y Buenos Aires.

Por otra parte, con referencia a la agricultura empresarial, Ferreira & Vázquez (2015) afirman que las últimas transformaciones en este modelo están dadas por la intensificación productiva, una tecnificación creciente, el funcionamiento a escala y una presión fuerte sobre sistemas productivos ganaderos y de la agricultura familiar. Mencionan que este tipo de agricultura representa la incorporación al capitalismo de la estructura productiva y rural paraguaya donde se observa un proceso sostenido de avance de este modelo de producción en contraposición a la agricultura familiar de tipo campesina que se encuentra evidentemente en retracción.

Considerando que estos migrantes provienen de hogares rurales pertenecientes a la agricultura familiar, es importante señalar las restricciones estructurales que padece este grupo social. En este sentido, Birbaumer (2017) plantea que a la ausencia de rubros de renta económicamente atractivos se asocian la disminución de los ingresos monetarios provenientes de la agricultura (y el aumento de ingresos extra-pediales) y la disminución de mano de obra familiar, principalmente de los miembros más jóvenes del hogar. El autor señala que, mientras en 1990/91 la composición del ingreso provenía en un 90% de la propia finca, en el año 2012/13 los ingresos monetarios provenientes de la actividad agropecuaria fueron solamente del 40% a 60%, el resto del ingreso familiar provenía de actividades como changas o remeseas desde el extranjero.

Estructura social agraria

La estructura social agraria hace referencia a los actores sociales que participan de ella. Uno de los aspectos prioritarios para conocer la estructura agraria es identificar a los actores sociales más significativos de la misma. Para fines analíticos, se suele recurrir a la construcción de tipologías, en este caso, una primera forma de aproximarse a la identificación de los actores sociales más significativos y al grado de diferenciación y asimetría en la estructura social agraria es a través de los *tipos sociales agrarios*. Estos son elaborados partiendo de la premisa que los sujetos intervinientes en el proceso productivo, pueden ser propietarios de un solo factor de producción – tierra, capital y trabajo –, de alguna combinación de dos factores o de los tres dando origen a tipos puros como *rentistas, asalariados o productores* (Margiotta & Benencia, 2016).

Hasta aquí venía utilizando un agrupamiento donde asumía (a *grosso modo* y obviando las diferenciaciones internas) que las fincas de Tipo I pertenecen a la agricultura familiar mientras que las de Tipo II y III pertenecen al segmento de medianos y grandes productores. A partir de aquí, presentaré una tipología construida por Galeano (2016) que

¹⁸ Este cultivo ha experimentado una caída sostenida del área cultivada, así como de la producción obtenida. La caída en el precio internacional en la década de 1990, la pérdida de la fertilidad de los suelos, así como el agotamiento del modelo de provisión de semillas, insumos y créditos por parte del Estado son las razones que fundamentan la “muerte de este cultivo”. Para más detalles ver Ferreira & Vázquez (2015).

busca dar cuenta sobre la diferenciación interna existente en las fincas de Tipo I, principalmente en fincas de entre menos de 1 hasta 20 ha. Para esto, realizo previamente la siguiente aclaración: el autor denomina *clase campesina* a lo que para fines del presente estudio denominamos fincas de Tipo I o agricultura familiar, por lo tanto, se hará referencia indistintamente a campesinado, agricultura familiar o fincas Tipo I.

El autor se refiere a los cambios en la clase campesina y busca dar cuenta de su heterogeneidad interna derivada del proceso de intensificación de la modernización productiva vía la excluyente difusión de la *empresa capitalista agropecuaria*, en un contexto en el que la globalización tiende a acentuar sus impactos. El autor, señala que este fenómeno genera un proceso de *descomposición* del campesinado paraguayo donde una de sus manifestaciones está dada por el hecho de que los miembros más jóvenes de estas familias *se están sumando a los contingentes de migrantes dirigidos al extranjero*. Según un estudio realizado, ya en el 2006 aproximadamente el 30% de los ingresos extra-prediales de las familias del mencionado estrato provenían de las remesas (CPES, 2006 en Galeano, 2016, pág. 171).

Este proceso de *descomposición* tendiente a la asalarización de miembros de familias campesinas es significativo en Caazapá. Se trata de un departamento que forma parte de lo que Vázquez (2006) denomina *región campesina tradicional arraigada* que, desde tiempos de la colonia, ha representado el territorio proveedor de productos agrícolas¹⁹ a partir de sistemas tradicionales que combinan agricultura y ganadería destinados principalmente al autoconsumo y, últimamente cada vez más restringidos a un espacio minifundista de producción de rubros de consumo como mandioca, maíz y maní y rubros de renta como caña de azúcar y algodón, con una fuerte tendencia a la disminución de este último.

El autor señala que los cambios sociodemográficos en esta región, se relacionan más con los procesos de urbanización y las conexiones con economías urbanas que con nuevas actividades agropecuarias salvo el avance de la agricultura empresarial de la mano de medianos y grandes productores. Sin embargo, esta modernización de la producción agropecuaria ocurrida a partir del avance de la agricultura empresarial de exportación parece no haber contribuido mucho al mejoramiento de las condiciones de vida de la población del departamento de Caazapá.

Según cifras oficiales de la DGEEC (2017), este departamento tiene una población total de 184.544 personas (50,92% son hombres; 49,07% son mujeres) de la cual, el 79,5% corresponde a *población en edad de trabajar (PET)*²⁰ evidenciando una alta disponibilidad de mano de obra potencial. El 60,4% de esta población en edad de trabajar

¹⁹ Entre los años 1840 y 1960, por medio del sistema ferroviario, Caazapá estuvo conectado con la zona urbana y metropolitana de Asunción, así como con la frontera paraguayo-argentina entre las ciudades de Encarnación (Itapúa) y Posadas (Misiones) respectivamente (ver *Pueblos-tren* en Vázquez, 2006; pág. 33). Este medio de transporte podría haber jugado un papel importante en la consolidación de redes migratorias entre Caazapá y Buenos Aires. En investigaciones futuras, retomaré en mayor profundidad este aspecto.

²⁰ La *población en edad de trabajar (PET)* comprende a todas las personas de 10 y más años de edad que suministran mano de obra disponible para la realización de una actividad económica. Para Paraguay se considera este límite inferior de edad con el fin de captar el trabajo infantil y porque se demostró que existe una temprana incorporación de la población en el mercado laboral (DGEEC, 2017)

se encuentra ocupada en uno de los tres sectores económicos²¹ mientras que el 40,6% restante no se encuentra desarrollando ninguna actividad económica en ningún mercado laboral. Del total de esta población ocupada, el 62,37% se desempeña en una actividad económica del sector primario, principalmente la agricultura. El 31,43% trabaja en el sector terciario, principalmente mujeres realizando trabajos en casas particulares mientras que solo el 6,20% se desempeña en el sector secundario.

Caazapá se destaca como uno de los departamentos que presenta los mayores índices de pobreza con un 46,97% de su población en pobreza total²² y un 13,62% en pobreza extrema²³. De hecho, el 20% del quintil más pobre vive con un poco menos de 35 USD per cápita al mes. La migración se torna en una opción viable para la sobrevivencia y la búsqueda de una movilidad social ascendente por parte de individuos y familias que viven en un contexto de altos niveles de pobreza, bajos ingresos, altos niveles de mano de obra desocupada, sistemas productivos en crisis, carentes de rubros de renta viables y presionados por la expansión territorial de la agricultura empresarial, de incipientes mercados laborales que no tienen las condiciones estructurales para absorber la gran cantidad de mano de obra dispuesta a trabajar a cambio de un salario.

La migración hacia grandes centros urbanos de Paraguay o de Argentina se constituye en un fenómeno que, en el devenir histórico de ambos países, ha permitido la asalarización de un gran segmento de la población campesina paraguaya, especialmente de este departamento, permitiendo obtener ingresos monetarios a cambio de la venta de fuerza laboral, factor que ha transformando esencialmente la estructura de ingresos anuales de estas familias.

En un análisis sobre la agricultura familiar desarrollado en el periodo de tiempo comprendido entre 1990 y 2013 en este y otros departamentos con alta presencia de fincas campesinas, Birbaumer (2017) concluye que el ingreso anual proveniente de la producción agropecuaria ha disminuido de aproximadamente 3.000 USD a 1.000 USD. De la misma forma, afirma que el ingreso extra-predial anual de estas familias se ha incrementado de 150 USD a 1.500 USD en el mismo periodo de tiempo.

Por tanto, al momento de trabajar con tipologías que busquen dar cuenta de las particularidades de la estructura social agraria paraguaya y caazapeña, resulta sumamente relevante tener presente el proceso de *descomposición* del campesinado tendiente a la asalarización tal como lo menciona Galeano (2016). Para este autor, actualmente la diferenciación interna del campesinado o de la agricultura familiar está configurada por la existencia de cuatro tipos sociales que poseen las siguientes características (Galeano, *op. cit.*, pág. 175):

Campesinos autosuficientes: comprenden un estrato en el que la unidad productiva agrícola genera los bienes e ingresos suficientes para el acceso a la satisfacción de las necesidades básicas por parte de los miembros de la familia,

²¹ Sector primario incluye agricultura, ganadería, caza y pesca. El sector secundario incluye industrias manufactureras, construcción, minas y canteras. El sector terciario incluye electricidad y agua, comercio, establecimientos financieros, servicios comunales y personales (DGEEC, *op. cit.*).

²² Corresponde a la población con un ingreso inferior a la *Línea Total* (canasta básica de alimentos y no alimentos), por tanto, incluye a los pobres extremos y pobres no extremos (DGEEC, *op. cit.*).

²³ Corresponde a la población con un ingreso inferior a la *Línea de Pobreza Extrema* (canasta básica de alimentos). No cubren sus necesidades básicas de alimentación (DGEEC, *op. cit.*).

que opera en la misma. **Por lo tanto, los campesinos no tienen la necesidad de salir de sus hogares, para realizar trabajos asalariados temporales, en búsqueda de ingresos complementarios, en los mercados laborales o urbanos.** Acceden a tierras que están tituladas, en una alta proporción, y cuyas extensiones no son muy reducidas. Cabe señalar que, dada la situación económica en la que se encuentran, cantidades cada vez más altas de los jóvenes, miembros de estas familias, llegan a completar el nivel educativo secundario e inclusive ingresan en la educación superior. **Alrededor de un 25 % del sector campesino comprenderían los grupos integrantes de este estrato.**

Minifundistas semi-asalariados: son miembros de familias que tienen poca tierra (generalmente menos de 5 hectáreas), que, entre otros condicionamientos, impide generar la producción de bienes, suficientes para el auto-consumo y el ingreso necesario, tal como sucede en el estrato caracterizado previamente. Dado este condicionamiento estructural, los jóvenes y adultos miembros de las familias, tienen necesariamente que recurrir a trabajos asalariados extra-prediales. **Cuando la accesibilidad a estos mercados es limitada, como sucede en las comunidades campesinas ubicadas en localidades distantes de los centros urbanos, las opciones prioritarias radican en acceder a nuevas tierras o migrar.** Este es el estrato más numeroso, pues estaría abarcando aproximadamente a un 50 % del campesinado y, al mismo tiempo, es el que está sumido casi íntegramente en la pobreza, preferentemente a la de índole extrema.

Campesinos sin tierra: como sucede con los minifundistas semi-asalariados, en las regiones donde las mencionadas empresas predominan las principales opciones que tienen los sin tierra son: la migración y la demanda de nuevas tierras. La diferencia, relativa, con relación al estrato precedente, radica en el hecho que los grupos integrantes a este estrato campesino, debido a la carencia en que se encuentran, son los más activos demandantes y luchadores por el acceso a la tierra. Estimativamente, este estrato alcanzaría a un 25 % del campesinado.

Asalariados semi-urbanos: en las antiguas comunidades rurales de los Departamentos Central, Cordillera y Paraguarí, se viene concretando un proceso de asalarización de los miembros, predominantemente de jóvenes, de las familias de extracción campesina, que debido a la también antigua minifundización de sus parcelas, tuvieron que recurrir a la inserción en los mercados de trabajo urbanos. Dicha inserción se ve posibilitada por la fuerte articulación entre el campo y la ciudad, a través de los medios de transporte y comunicación. En estas condiciones, estos asalariados semi-urbanos regresan diariamente a sus comunidades rurales. Son comunidades que, por cierto, están experimentando un creciente proceso de urbanización, en la actual era de la globalización.

De acuerdo a lo planteado por el autor, y en base a lo constatado por el relato de nuestros interlocutores en el trabajo de campo, observamos que la mayor tendencia a buscar una oportunidad de asalarización mediante la migración desde comunidades rurales pauperizadas de Paraguay hacia Argentina se da en los tipos *minifundistas semi-asalariados* y *campesinos sin tierra* constituyendo estos dos estratos, aproximadamente el 75% de las fincas pertenecientes a familias campesinas o a la agricultura familiar en Paraguay. Cabe destacar que esta afirmación es considerando exclusivamente las condiciones macro-estructurales existentes tanto en la sociedad de destino como en la de llegada.

A modo de facilitar una reflexión sobre las particularidades de la estructura agraria paraguaya y caazapeña a partir del relato de uno de los migrantes paraguayos que trabajan en forestación en la ZNF, transcribo la respuesta que nos dio uno de nuestros interlocutores a la pregunta “¿*actualmente, a qué se dedica la gente allá en Caazapá?*”:

«...y casi nada, naranja es lo que están cultivando ahora, estaban entusiasmados por eso, pero eso es por temporadas nomás también, después esos señores mayores siguen peleando en sus chacras, los jóvenes estudian, van al colegio y los que no estudian ya están todos hacia acá, lo que hay para hacer son changas, carpidas y te pagan muy poco...pero a pesar de eso es increíble como siguen aguantando los muchachos...» (*Entrevista, trabajador paraguayo de la empresa El Monte S.A., 01/02/2017*)

Paraguayos en la producción forestal: organización del trabajo, procesos y jerarquías laborales en la Zona Núcleo Forestal

La superposición de procesos como la habilitación de nuevas parcelas en el marco de la expansión alentada por políticas públicas de incentivo a la actividad forestal por parte del Estado argentino (Benencia & Pizarro, 2018); la diferenciación socioeconómica de los productores isleños a partir de un proceso donde ciertas familias lograron capitalizarse al expandir sus propiedades sobre las de pequeños y medianos productores como resultado de la precariedad de los títulos de las tierras (Pizarro, 2016); la intensificación de procesos de innovación tecnológica en el manejo de agua y la producción forestal (Moreira, 2018); tuvieron como telón de fondo, la presencia de trabajadores migrantes tanto internos como provenientes de Paraguay, principalmente a finales de la década de 1980 e inicios de 1990.

Como ya he mencionado anteriormente, a partir de inicios de la década de 1990, la mano de obra que concurre al mercado laboral de la producción forestal en la ZNF para realizar tareas manuales que demandan un gran esfuerzo físico, es abastecida por jóvenes varones paraguayos mediante la operatoria de redes migratorias que facilitan su traslado desde sus comunidades de origen a fin de ser contratados, en muchos casos de manera informal. Pizarro (2016), señala que esta situación dio lugar a una nueva y más compleja jerarquía laboral atravesada por diferencias basadas en la nacionalidad y condición migratoria donde operan estereotipos que legitiman la asignación de estos trabajadores a las posiciones más precarias.

A partir del relato de sus interlocutores, la autora señala la existencia de dos estereotipos discriminatorios que operan de forma yuxtapuesta. Por un lado, estos trabajadores son excluidos radicalmente cuando se los define como “criminales” o “peligrosos” y, al mismo tiempo, son incluidos, pero en una posición de inferioridad, cuando se exalta su capacidad para el “trabajo duro”. De esta forma, la operatoria de estos estereotipos en torno a “los paraguayos” legitima la desigualdad de ciertos trabajadores de esta nacionalidad que son asignados a las posiciones más precarias en la jerarquía laboral.

La autora, resalta que la jerarquía laboral, comenzando por los estratos más precarizados, se conforma de la siguiente manera: i) cuadrillas de paraguayos contratados informalmente para realizar tareas estacionales; ii) entrerrianos o habitantes locales contratados formalmente para realizar actividades como, por ejemplo, el manejo de maquinarias; iii) habitantes locales de menores recursos contratados formalmente como encargados en explotaciones donde no residen sus propietarios; iv) profesionales (pueden ser hijos de empresarios familiares) contratados formalmente para gerenciar con una “lógica empresarial” los establecimientos productivos; v) especialistas contratados como personal gerencial de las empresas forestales, las cuales también tienden a contratar servicios tercerizados para las labores productivas.

Tomando en cuenta ambas redes bajo estudio, al tratarse de un mercado de trabajo segmentado por etnia-nacionalidad, hemos corroborado lo afirmado por Pizarro (2016), es decir, que el hecho de ser inmigrante de nacionalidad paraguaya, los ubica en los puestos laborales más precarizados a partir de estereotipos que legitiman esta inserción subalterna al mercado laboral bajo estudio. Sin embargo, en la red donde se articulan trabajadores empleados por la empresa El Monte S.A., hemos detectado casos de trabajadores paraguayos que ocupan puestos de maquinista, una encargada de la portería

del campo principal de la empresa, así como personal de campo permanente. Los trabajadores identificados en esta red cuentan con contratos de trabajo con la empresa y se encuentran generalmente en una situación migratoria regular.

Según la misma autora, se han ido configurando los siguientes tipos de productores en la ZNF: i) *pequeños productores familiares* que se encuentran por debajo de la unidad económica forestal de 200 ha, según los estándares actuales²⁴; ii) *productores familiares capitalizados* que se encuentran dentro de la unidad económica forestal de 200 a 1000 ha; iii) *empresas familiares*, de origen local con más de 1.000 ha, que han pasado de una lógica familiar a una lógica empresarial, se han expandido en superficie y han integrado actividades como fletes, aserraderos y, últimamente, ganadería; iv) *empresas forestales agroindustriales*, con superficies mayores, de origen extra local (capitales nacionales o internacionales) que han tenido una lógica empresarial desde sus orígenes e integran más eslabones en la cadena foresto-industrial.

Hemos corroborado en campo²⁵ que las dos redes migratorias delimitadas para el presente estudio – la red de Oscar y la red de El Monte S.A. –, se vinculan de forma diferenciada a *productores familiares capitalizados* y a *empresas familiares*, respectivamente.

Los productores familiares capitalizados tienden a contratar²⁶ los servicios de Oscar para “hacer madera”²⁷ durante gran parte del año así como para trabajos temporales que requieren mucha mano de obra en momentos determinados del año. En cuanto a las empresas familiares, me referiré al caso específico de trabajadores articulados a la red El Monte S.A. donde, a diferencia de la red de Oscar, los trabajadores son permanentes, los contratos son formales y se realizan directamente entre la empresa y el trabajador, no existe un intermediario que organice el trabajo, pero existen jefes de grupo y un encargado de campo.

En el contexto de baja institucionalización de los acuerdos contractuales que caracterizan a la red de Oscar, los patrones contratan los servicios de los trabajadores directamente con Oscar, quien se encarga de organizar las cuadrillas²⁸ y de distribuir las tareas entre

²⁴ Estándares utilizados por Borodowski y Signorelli (2011) en Pizarro (2016).

²⁵ El trabajo de campo fue realizado en conjunto con otros integrantes del equipo de investigación del Proyecto UBACyT 2014-2017 “*Nosotros creamos el Delta*”. *Discursos, prácticas y saberes sobre la relación sociedad/naturaleza en la disputa por la definición del territorio de la zona núcleo forestal del Delta Inferior del río Paraná*; bajo la dirección de la Dra. Cynthia Pizarro. Por ese motivo, al hacer referencia al mismo, utilizo la primera persona del plural.

²⁶ Según Pizarro (2016) y, de acuerdo a lo constatado en campo, los contratos son informales o de palabra y se acuerdan entre el patrón (productor contratante) y el intermediario (trabajador contratado) que, en éste caso, es Oscar. El patrón no realiza ningún tipo de acuerdo directo con los demás trabajadores integrantes de la cuadrilla.

²⁷ Término nativo que hace referencia a la cosecha de cultivos forestales mediante la utilización de motosierras y un trabajo físico extremo.

²⁸ En estudios previos realizados en la zona (Galafassi, 1994; Pizarro, 2016) se utiliza la categoría “cuadrillas” para referirse a la forma de organización de estos trabajadores. A partir de las entrevistas realizadas en campo, han emergido las categorías “equipo” cuando los entrevistados hacían referencia a dos personas encargadas de realizar tareas de cosecha de madera con motosierras o poda y la categoría “grupo” cuando se referían a tres hasta cinco personas que realizan tareas de limpieza de campos con implementos y herramientas manuales o plantación y aplicación manual de plaguicidas. Por lo tanto, para fines de este estudio, se asume que una cuadrilla puede estar integrada por dos o más equipos así como dos o más grupos.

sus integrantes y, a la vez, pagarles por los trabajos realizados, quedándose con un porcentaje. Las decisiones sobre los tiempos y los procesos de trabajo, así como el control de los trabajadores los realiza Oscar, tanto como su disciplinamiento.

De este modo, las relaciones entre los patrones y los trabajadores están totalmente intermediadas por Oscar. El rol de intermediación laboral desempeñado por Oscar, facilita al patrón, una mayor flexibilidad laboral²⁹ ajustando los tiempos de contratación a los tiempos de trabajo efectivo ya que no existe un acuerdo directo con los demás trabajadores paraguayos integrantes de las cuadrillas organizadas y gestionadas por Oscar.

Oscar actúa de intermediario negociando “de palabra” los términos de los acuerdos laborales con los patrones y organizando las cuadrillas para la realización de las tareas. Los trabajadores articulados a esta red, en mayor medida, realizan tareas de cosecha de plantaciones de álamos, es decir, “hacen madera” prácticamente todo el año. De la misma forma, realizan trabajos temporarios establecidos por el ciclo productivo de los cultivos forestales como limpieza de los campos, plantación, monitoreo de parcelas y replante, tratamiento contra plagas como hormigas cortadoras, poda y raleo dependiendo del destino de la producción.

En el caso de que el trabajo a realizar sea “hacer madera”, cada cuadrilla está integrada por dos personas: un motosierrista y un ayudante. En el caso de que la tarea sea plantación, poda, replante o limpieza del campo, las cuadrillas están conformadas por un promedio de seis integrantes con un jefe de cuadrilla o “puntero”. La totalidad de los trabajadores que hemos identificado en articulación a esta red, son varones provenientes de los municipios de Yuty y 3 de Mayo del departamento de Caazapá, ubicados en un rango de 16 a 29 años de edad.

Oscar se encarga de verificar el rendimiento y pagarles por productividad, también se encarga de proveerles alojamiento (generalmente en casas precarias prestadas por los patrones), movilidad e insumos para la realización de las tareas. Estos trabajadores son movilizados para tareas específicas en función de los acuerdos laborales que Oscar negocia con los productores. El mismo, comentó que luego de algunas malas experiencias relacionadas a la disciplina de los trabajadores, desde hace tres años, decidió reducir drásticamente el número de trabajadores movilizados optando exclusivamente por parientes y amigos cercanos.

Según nos manifestó, anteriormente movilizaba una cantidad importante de trabajadores en diferentes cuadrillas para “hacer madera” o plantar álamos en establecimientos de varios productores. Esto significaba una gran responsabilidad que se extendía por casi todo el año, ya que él era el encargado directo de velar por la “disciplina” y el “buen desempeño” de los trabajadores a su cargo. Manifestó que en un momento llegó a tener, al mismo tiempo, treinta trabajadores a su cargo. Los integrantes de sus cuadrillas son principalmente parientes suyos o de su esposa, amigos de la familia o como última opción, vecinos de sus comunidades de origen recomendados por alguna persona que goza de la confianza de Oscar.

²⁹ Me refiero a una flexibilidad en la capacidad de contratar y despedir trabajadores sin mayores restricciones, así como contratar mano de obra en el momento exacto en que sea necesaria para tareas específicas del ciclo productivo.

El caso de la red de Oscar, permite identificar la importancia de los vínculos personales tanto en la organización, como en la regulación de los procesos de trabajo en establecimientos pertenecientes a productores familiares capitalizados. El patrón se vale de los vínculos personales entre Oscar y los trabajadores que él moviliza, para desligarse de los conflictos que pudieran emerger entre los trabajadores.

En este caso se observa que, los procesos laborales son regulados socialmente – principalmente mediante relaciones de parentesco y vecindad – por intermedio de la figura de Oscar ya que los patrones que lo contratan ponen en juego los vínculos personales que él tiene con los trabajadores movilizados y, de esta forma, reducen costos, evitan compromisos legales, amortiguan los conflictos y dejan bajo responsabilidad de Oscar, la tarea de disciplinar a la fuerza laboral y optimizar la productividad. En este sentido, el mercado laboral se estructura en relación con la (in)movilización de fuerza laboral condicionada por las estrategias de los empleadores, por la (des)regulación del Estado y por las trayectorias de estos trabajadores y sus familias.

Por otra parte, en el caso de la red El Monte S.A., la organización y la regulación de los procesos laborales se desarrollan en un contexto de mayor institucionalización ya que los contratos laborales son formales y se realizan directamente entre la empresa y el trabajador. Los pagos se realizan de acuerdo a la naturaleza de las tareas realizadas. Por ejemplo, la limpieza de campo y poda se paga por hectárea; la limpieza y preparación de campos para la plantación se paga por día; y, la plantación se paga por planta.

Al igual que en la red de Oscar, en este caso el pago también se realiza por rendimiento o “por tanto” pero con la diferencia que existe la figura de un encargado de campo. Este, es el encargado de verificar los trabajos realizados y transferir la información a la contadora de la empresa para la deducción de los montos a ser pagados de acuerdo al rendimiento de cada trabajador o de cada cuadrilla.

Hemos constatado que, al igual que en la red de Oscar, la regulación social de los procesos laborales mediante vínculos personales entre trabajadores, también está presente en la red El Monte S.A., aunque presenta algunos contrastes. En la empresa se encuentran funcionando tres grupos encargados de realizar tareas de campo como limpieza, plantación, poda, cuidados de los cultivos y otras tareas manuales. Se designa un “puntero” por cada cuadrilla para que éste, a su vez, desempeñe la función de organizar el trabajo al interior del grupo, informar sobre las tareas realizadas, gestionar el pago a sus compañeros de equipo, así como solicitar los insumos necesarios para la realización de las tareas; en síntesis, este trabajador es quien “da la cara” en nombre de sus compañeros ante el encargado de campo y ante los empleadores.

A diferencia de la red de Oscar, no existe la figura de la intermediación laboral donde el patrón no tiene una vinculación contractual con los demás integrantes de la cuadrilla, se trata más bien, de un jefe de grupo que se encarga de organizar el trabajo para obtener mayor productividad. Como ya he mencionado, al momento del trabajo de campo en la empresa El Monte S.A., se encontraban funcionando tres grupos encargados de los trabajos de limpieza y mantenimiento de campos: un grupo integrado por cuatro trabajadores argentinos; un grupo integrado por cuatro paraguayos, y; un grupo integrado por dos trabajadores paraguayos.

Nuestro interlocutor pertenecía a este último grupo que, a diferencia de los otros dos, no contaba con un puntero ya que su grupo había pasado de tener cinco a tener solo dos

integrantes debido a que tres habían salido de la empresa. Estos dos trabajadores, realizaban las gestiones para el cobro en vinculación directa con la contadora de la empresa e iban hasta la oficina de la empresa ubicada en el municipio de San Fernando, provincia de Buenos Aires, para eso.

Los demás trabajadores integrantes de las otras dos cuadrillas, recibían sus pagos por intermedio de sus punteros quienes iban hasta San Fernando para retirar las planillas de pago de cada integrante de su grupo, luego traían la planilla hasta el establecimiento, verificaban si las tareas realizadas eran correctas, y finalmente efectivizaban el pago a sus compañeros. Cabe destacar, que la totalidad de estos trabajadores viven dentro del establecimiento en viviendas provistas por la empresa donde los servicios de agua y luz, así como los alimentos provistos por una lancha comercial, son descontados de sus respectivos salarios.

La organización y la regulación de los procesos de trabajo en la red El Monte S.A., se realizan a través de dos roles desempeñados por trabajadores de la empresa: la figura del *encargado de campo* y la figura del *puntero o jefe de cuadrilla*. La empresa El Monte S.A., pone en juego las relaciones personales de su encargado de campo y punteros o jefes de cuadrilla para amortiguar los conflictos y construir cooperación entre los trabajadores. En este caso, el jefe de cuadrilla en su rol de intermediación laboral, se constituye en un elemento organizador del trabajo. Nuevamente aquí se observa que el trabajo tiene un componente mercantil, pero excede a lo meramente mercantil ya que ante todo es una relación social (Benencia & Quaranta, 2006).

A modo de reflexión final queda hacernos las siguientes preguntas que emergieron en el trabajo de campo cuyas respuestas exceden a los objetivos del presente estudio:

Con referencia a la disminución de la presencia de trabajadores paraguayos en la ZNF, ¿cuáles son los cambios actuales en el contexto macro-estructural que hacen que esta presencia haya disminuido? ¿cómo se vislumbra el futuro de la producción forestal en la ZNF?; este mercado laboral de la forestación en la ZNF, ¿funciona como un mercado de trabajo suplementario o complementario al de la construcción?, y; cómo es la participación de los trabajadores paraguayos en la ganadería en la ZNF?

**Capítulo 4. Redes migratorias y mercado laboral de la forestación en el Delta
Inferior del río Paraná.**

Las redes migratorias se destacan como un fenómeno social fundamental, que opera activamente en escenarios transnacionales a partir de diversas formas de relación social que se desarrollan en el interior de las mismas. Pedone (2010), plantea que la perspectiva de las redes migratorias permite recuperar la experiencia vivida por los sujetos, así como, captar las lógicas en las que estas redes vinculan, de manera dinámica, las poblaciones de la sociedad de origen y la de destino trascendiendo a los actores individuales.

La operatoria de redes migratorias es un factor determinante para la inserción de estos trabajadores paraguayos al mercado de trabajo de la forestación en el Delta Inferior del río Paraná. En este sentido, se retoma lo planteado por Herrera Lima (2005), quien en relación a la perspectiva de los mercados de trabajo segmentados habla de “nichos” del mercado de trabajo. Señala que estos, están estructurados por la operatoria de redes migratorias que facilitan la disponibilidad de trabajadores y contribuyen al hecho de que acepten condiciones laborales precarias y salarios bajos.

En este sentido, el autor retoma la hipótesis de Granovetter (1974) de *lazos fuertes* y *lazos débiles*, afirmando que al estar estructuradas mayoritariamente por lazos fuertes (principalmente relaciones de parentesco y amistad) estas redes migratorias pueden tener efectos limitantes en el terreno laboral al enclaustrar a trabajadores a nichos de trabajo de baja calidad debido a la inexistencia de vínculos (lazos débiles) que conecten a sus redes con otras que tengan acceso a nichos del mercado de trabajo que cuenten con mejores condiciones. Señala que las redes caracterizadas por lazos fuertes restringen las oportunidades de ascenso laboral de sus integrantes mientras que las redes estructuradas por lazos débiles se caracterizan por una mayor movilidad laboral de sus integrantes (Herrera Lima, 2005; Herrera Lima *et. al.*, 2007).

Sin embargo, al considerar la fuerza del vínculo entre individuos y su familia en el marco de la circulación de información entre las redes de parentesco y amistad dentro del mercado de trabajo no se puede desconocer lo planteado por Grieco (1987) quien incorpora a su análisis la relevancia de la obligación recíproca que caracteriza a este tipo de relaciones. Pedone (2003) menciona que, mientras Granovetter definía los vínculos como “fuertes” y “débiles” en base a la frecuencia del contacto, Grieco sostenía que la fuerza del vínculo no se puede basar en la frecuencia del contacto físico.

Siguiendo la línea del planteamiento de Grieco, Pizarro (2012) destaca que en el marco de la operatoria de redes migratorias existen relaciones morales entabladas entre quienes dan y quienes reciben ayuda, a partir de una reciprocidad generalizada que propicia que quienes son ayudados tengan un sentimiento de deuda para con aquellos que les ayudaron a migrar y a conseguir el trabajo. Para el análisis de las redes migratorias bajo estudio, resulta útil lo planteado por Narotsky (2000), quien señala que el concepto de reciprocidad hace referencia a las relaciones sociales que sustentan flujos de transferencia sobre una moral de las obligaciones diferentes a las del contrato.

Pedone (2003) remarca que, no obstante las diverencias entre los trabajos de Granovetter y Grieco, este debate fructífero debe llevarnos a no perder de vista el aporte conjunto que realizaron al mostrarnos la complejidad y el peso que tiene la variable social transversal a todo el desarrollo del proceso económico vinculado a los mercados de trabajo en contextos migratorios. Para fines del presente trabajo, se seguirá la invitación hecha por la autora de manera a dar cuenta de las particularidades de las relaciones sociales al

interior tanto de la red de Oscar como de la red El Monte S.A. en su vinculación a la actividad forestal desarrollada en la ZNF.

En el capítulo anterior, se ha abordado particularidades referentes a ambas redes migratorias considerando elementos de nivel macro-estructural que las relacionan con la organización del trabajo, los procesos y las jerarquías laborales propias del mercado de trabajo analizado. A diferencia del anterior, en este capítulo se analizarán los dos casos delimitados por redes migratorias que operan vinculando a migrantes paraguayos provenientes de Caazapá al mercado laboral de la forestación en el Delta.

Las redes migratorias funcionan como mecanismos meso-estructurales por los cuales la migración se constituye en un fenómeno que se sostiene a sí mismo, más allá de las causas que llevaron al desplazamiento inicial de estos trabajadores. Por tanto, el objetivo de este capítulo es describir las relaciones sociales al interior de ambas redes desde un nivel meso-estructural en relación a la conformación de este mercado laboral y, de esa forma, contrastar las experiencias y trayectorias de los trabajadores que integran cada red.

Paraguayos en la Isla: operatoria de redes migratorias entre Caazapá y la Zona Núcleo Forestal

Varios estudios contemporáneos, dan cuenta de la consolidación de redes migratorias, cuya operatoria vincula históricamente a lugares específicos entre Paraguay y Argentina (Bruno, 2015; Del Águila, 2017; Halpern, 2009; por ejemplo) facilitando la circulación de migrantes con diversas trayectorias socio-laborales donde, el destino principal de los migrantes paraguayos actualmente sigue siendo al Área Metropolitana de Buenos Aires (Mera, 2014; Del Águila, 2015; Bruno, 2012; Rau, 2012; y otros).

Este entramado de relaciones sociales, ubicadas en un tiempo y espacio de circulación transfronteriza, está muy lejos de ser un fenómeno estático ya que las diversas formas de relacionamiento entre estos migrantes, van estructurando y desestructurando, configurando y reconfigurando las redes de relacionamiento y, por tanto, la estructura de las redes migratorias bajo estudio.

Considerando el carácter histórico de la migración paraguaya hacia Argentina, la estructuración de estas redes migratorias se desarrolla en el marco de otras más amplias, consolidadas en un espacio social transnacional (Guarnizo & Smith, 1999) donde los vínculos de intercambio entre estos migrantes y su sociedad de origen tienen un carácter intenso y duradero. En el caso de la ZNF, estas redes migratorias operan de forma muy específica posibilitando que trabajadores provenientes de los municipios de Yuty, 3 de Mayo y San Juan Nepomuceno del Departamento de Caazapá, se articulen, a partir de diversas trayectorias, al mercado de trabajo de la forestación.

Benencia & Quaranta (2006) dan cuenta de la centralidad de las redes de relaciones sociales en la explicación de las migraciones laborales y que dicha centralidad pone en contexto la relevancia de las redes sociales en el traslado, la instalación en el lugar de destino y la obtención del empleo. En este sentido, resulta paradigmático la forma en la que las redes migratorias bajo estudio vinculan lugares tan específicos tanto en la sociedad de origen como en la de destino: Caazapá – ZNF. Como ya se mencionó anteriormente, Caazapá está conformado por once municipios, sin embargo, hemos detectado la presencia de migrantes provenientes únicamente de los tres municipios mencionados.

Actualmente, esta circulación migratoria³⁰ se desarrolla a partir de pautas de relacionamiento en un contexto donde los avances tecnológicos en las telecomunicaciones, así como en los medios de transporte, han acortado las distancias geográficas y simbólicas dinamizando el intercambio de bienes materiales (dinero, objetos, alojamiento) e inmateriales (información, ideas, valores, normas de conducta y emociones) permitiendo una interacción casi en tiempo real entre estos trabajadores y su sociedad de origen.

De acuerdo al relato de nuestros entrevistados, la presencia de trabajadores de nacionalidad paraguaya en el Delta Inferior de río Paraná y, específicamente en la

³⁰ *El concepto de circulaciones migratorias se imbrica con el de trayectorias migratorias (...) estas trayectorias migratorias constituyen un movimiento espacial en el que se interiorizan ciertos condicionamientos estructurales y se experimenta la vida cotidiana de maneras particulares* (Pizarro & Ciarallo, 2017, pág. 19).

denominada Zona Núcleo Forestal, tiene sus inicios a finales de la década de 1980³¹ e inicios de 1990, y estuvo fuertemente relacionada con la alta demanda de mano de obra para realizar trabajos temporales como la cosecha de madera, plantación, desmonte y limpieza de campos “vírgenes” que luego fueron destinados a la producción forestal en el marco del proceso de expansión de unidades productivas pertenecientes, principalmente, a empresas familiares y empresas forestales agroindustriales en la ZNF (Pizarro, Ciccale Smit, & Moreira, 2018).

Actualmente, la presencia de paraguayos ha disminuido en la zona tal como vimos en el capítulo anterior, pero las redes consolidadas a lo largo de aproximadamente 30 años, todavía siguen facilitando la circulación transfronteriza de estos trabajadores, en un contexto donde existen diferentes trayectorias como el caso de trabajadores articulados a la red de Oscar, quienes concurren mayoritariamente para la realización de tareas temporales principalmente en épocas de mayor demanda de mano de obra condicionados por el ciclo de los cultivos como, por ejemplo, la plantación, replante (julio a setiembre), cosecha de madera, poda y limpieza de los campos.

De la misma forma, está el caso de trabajadores que se desempeñan como empleados permanentes de una empresa familiar articulados a la red de El Monte S.A., donde los trabajadores solteros viajan mínimamente una vez al año a Paraguay mientras que aquellos que se encuentran acompañados de su pareja e hijos viajan con menos frecuencia a sus comunidades de origen³². Estas trayectorias dependen directamente del ciclo de vida en el cual se encuentran las familias de estos trabajadores, así como de las posiciones que los mismos ocupan en la jerarquía laboral.

En ambas redes, así como en todas las trayectorias de estos migrantes, los vínculos de intercambio con la sociedad de origen son dinámicos e intensos, principalmente, a partir de relaciones de parentesco o amistad. Es importante resaltar que las trayectorias de estos migrantes, son estructuradas por las redes migratorias (Herrera Lima, 2005), pero al mismo tiempo, establecen las condiciones estructurales de las redes a las cuales se articulan. La posición de poder que cada trabajador ocupa al interior de estas redes, (re)configuran *relaciones horizontales y verticales* entre trabajadores (Pedone, 2010).

La autora afirma que las relaciones horizontales estructuradas en el marco de este tipo de redes, se refieren a relaciones basadas en la reciprocidad, lealtad, solidaridad y cooperación generalmente establecidas por otros migrantes, amigos o parientes ya asentados en la comunidad de llegada. Este tipo de horizontalidad se observa mayoritariamente entre trabajadores de la empresa El Monte S.A., articulados a la red que lleva el mismo nombre. Como ya he mencionado, se trata de trabajadores permanentes que se organizan en cuadrillas y se encargan de realizar tareas manuales como limpieza y mantenimiento de los campos. De la misma forma, en esta red se destaca el caso de un trabajador paraguayo que se desempeña como tractorista acompañado de su esposa que trabaja como portera en el acceso principal de la empresa, lugar donde viven en compañía de sus hijos en una vivienda provista por la empresa.

³¹ Entrevista, trabajador paraguayo jubilado, 1 de noviembre de 2017. Este jubilado tiene 70 años, llegó a la ZNF a finales de 1980 y según manifestaciones propias y de otros interlocutores fue uno de los primeros paraguayos en arribar a la “Isla”. Actualmente vive en el “Pueblo Nueva Esperanza” ubicado en la ZNF a la altura del Arroyo Las Piedras.

³² Entrevista, esposa de trabajador empresa El Monte S.A., 1 de febrero de 2017.

Las relaciones verticales tienen lugar a partir de personas que ocupan posiciones altas en las jerarquías de poder en la estructura de ambas redes y son aquellas que, en su trayectoria laboral, han acumulado tanto una buena reputación como una red de contactos suficientes como para gozar de la confianza de los patrones y, además, cuentan con la capacidad de negociar acuerdos laborales con los mismo. Estos trabajadores están presentes en ambas redes ya sea reclutando a otros trabajadores desde sus comunidades de origen para tareas temporales, movilizándolos de forma permanente para tareas que duran todo el año, o bien, recomendándolos ante los patrones para que sean contratados de forma permanente en explotaciones de productores familiares o empresas familiares.

Si bien, en el caso de la red El Monte S.A., el patrón realiza directamente acuerdos formales con los trabajadores, no lo hace sin la recomendación previa de otro trabajador que actúa como garante moral y encargado de la organización y la disciplina en el sitio de producción, es decir, existe un trabajador intermediario que garantiza un buen desempeño de su equipo de trabajo (jefe de cuadrilla). En el caso de la red de Oscar, es él mismo quien actúa como trabajador intermediario (o contratista), movilizand la fuerza laboral necesaria para cumplir con los acuerdos laborales negociados con el patrón.

En ambas redes, se corrobora lo planteado tanto por Narotzky (2002) como por Pizarro (2012), sobre las relaciones de reciprocidad basadas en una moral de las obligaciones, diferentes a las del contrato y atravesadas por complejas relaciones de poder que hacen que quienes son ayudados tengan un sentimiento de deuda para con aquellos que les ayudaron a conseguir el trabajo en la ZNF. De esta forma, se observan relaciones sociales donde la reciprocidad incluye favores y excluye selectivamente cualquier pago en dinero u otras compensaciones materiales.

Hay ciertos trabajadores como los jefes de cuadrilla en la red El Monte S.A., a quienes el patrón les confiere la responsabilidad de mantener el orden, la disciplina y el buen desempeño laboral de sus compañeros de trabajo desempeñándose como garantes o intermediarios morales. También hay trabajadores como el caso de Oscar que, a partir de la intermediación laboral que realiza como contratista, tiene la capacidad de decidir quién puede (o no) incorporarse a este mercado de trabajo de acuerdo a la demanda de fuerza laboral derivada de los acuerdos que él negocia con los patrones.

En ambos casos, hay una figura determinante que configura las relaciones laborales y por ende las estructuras de ambas redes: *el patrón*. Por este motivo, las relaciones verticales no solo se observan entre trabajadores que ocupan distintas posiciones al interior de la red, también tienen lugar entre todos los trabajadores y patrones en una relación asimétrica *patrón – trabajador intermediario – trabajador movilizad*, estructurada por las posiciones de poder que ocupa cada actor al interior de las redes de relaciones en las cuales participan.

En esta relación, el *patrón* despliega estrategias que le aseguren reducir costos de producción y elevar ganancias a partir de la contratación, formal o informal, temporal o permanente de una fuerza laboral flexible, organizada y disciplinada. El *patrón* puede ser un productor familiar capitalizado o un empresario familiar. Los productores familiares generalmente contratan a Oscar a través de acuerdos informales y temporales para que éste movilice a trabajadores que se articulan a su red mientras que los empresarios familiares contratan directamente a empleados permanentes en acuerdos formales, pero como ya he mencionado, se valen de la figura de los jefes de cuadrilla para regular los procesos laborales en el lugar de trabajo.

En ambos casos se observa la figura del *trabajador intermediario* quien es aquel que ocupa una posición donde goza de la confianza del patrón y puede recomendar la contratación de algún compatriota, pero al mismo tiempo es el encargado de mantener la disciplina y organizar el trabajo en coordinación con el encargado de campo, como es el caso de los jefes de cuadrilla de la red El Monte S.A. También es el que tiene el que se encuentra en una posición en la cual puede negociar los términos de acuerdos laborales con los patrones y, en función a eso, movilizar a sus compatriotas para cumplir con las tareas acordadas como es el caso de la red de Oscar.

El *trabajador movilizado* es aquel que se encuentran en una posición de dependencia al interior de la red, donde, a partir de las estrategias desplegadas por los patrones en cada red y, de su cercanía con el trabajador intermediario, es movilizado para incorporarse al mercado laboral a través de contratos formales o informales para cumplir tareas permanentes o temporales, pero siempre, desarrollando su labor bajo la supervisión contractual y moral, del trabajador intermediario que lo moviliza. Dependiendo de la red en la cual se articule, la posición de este trabajador puede no ser estática, debido a que acumula una buena reputación y genera una red de contactos en su trayectoria laboral, puede pasar a ocupar el rol de trabajador intermediario.

Desde una perspectiva meso-estructural, actualmente la relación *patrón – trabajador intermediario – trabajador movilizado*, establece la estructura de las redes ya que, como ya lo he mencionado, un trabajador paraguayo actualmente difícilmente consiga un puesto laboral sin la recomendación o intermediación de alguien que tenga una red de contactos establecida y goce de la confianza de los patrones³³. Haciendo un recuento, podemos sintetizar que la intermediación que realizan ciertos trabajadores paraguayos en ambas redes, dan cuenta de posiciones de poder diferenciadas que sirven para movilizar y/o disciplinar a sus pares en el marco de relaciones de reciprocidad basada en obligaciones morales donde las trayectorias laborales configuran la estructura de las redes, pero al mismo tiempo son configuradas por la operatoria de las mismas.

La red de Oscar

Luego de la llegada de los primeros trabajadores paraguayos provenientes del municipio de Yuty (Caazapá), se fue conformando gradualmente la red de Oscar. A partir del testimonio tanto de paraguayos que trabajan hace más de 20 años en la zona, así como del de productores isleños, hemos constatado que, Arístides fue uno de los primeros paraguayos en llegar a la ZNF y uno de los primeros contratistas que vinculó a trabajadores paraguayos con el mercado laboral de la forestación. Este trabajador paraguayo de 70 años, ya jubilado, llegó a la ZNF a finales de 1980 por intermedio de un pariente suyo que se encontraba trabajando temporalmente en una obra en construcción en la zona.

Arístides relata que, antes se desempeñaba como contratista de obras en la Ciudad de Buenos Aires y, a finales de 1980, decidió vender sus herramientas utilizadas en la construcción para ir a trabajar a la “Isla”. Llegó en un momento en el cual, empresas familiares y empresas foresto-industriales, se estaban expandiendo territorialmente en un contexto en el cual muchos campos fueron “abandonados” por la emigración masiva de isleños a causa de la inundación de 1983 donde ciertas familias lograron capitalizarse al

³³ Entrevista, trabajador paraguayo que se desempeña como contratista, 31 de octubre de 2017.

expandir sus propiedades³⁴ e incorporar estos campos “abandonados” así como nuevas superficies productivas cercanas a los arroyos Las Piedras, Negro y Chañares, y a los canales Alem, 5° y 6° y llegaron casi hasta el río Paraná de las Palmas (Pizarro, Ciccale Smit, & Moreira, 2018).

También menciona que compró motosierras para trabajar con la lógica de “contratista” para “hacer madera”. Para esto, reclutaba trabajadores que eran parientes o conocidos suyos que se encontraban en la Ciudad de Buenos Aires trabajando en la construcción o en sus comunidades de origen dedicándose a la producción agropecuaria de subsistencia. Cada trabajador que él traía a la “Isla”, se encargaba de traer nuevamente a algún pariente, amigo o vecino ya que existía una alta demanda de mano de obra temporal para la cosecha de madera y habilitación de nuevas parcelas forestales:

“...después hablé con los muchachos y querían ir también; cuando llegué a la Isla no tenía nada, trabajé de vuelta como contratista de madera, como tenía un poco de plata compré motosierra y ahí empecé a hacer muchas amistades ya, con los patrones (...) yo también traje muchos paraguayos también acá, mucha gente porque cuando vine no había paraguayo acá, después traje yo, después al que traje, trajo otra vez él de vuelta y así se llenó” (*Arístides, trabajador paraguayo jubilado, entrevista, 1 de noviembre de 2017*).

De esta forma, se estableció un proceso al que Pedone (2010) denomina *encadenamiento migratorio* el cual se refiere a *la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes (...) facilitan el proceso de salida y llegada, pueden financiar en parte el viaje, gestionar documentación o empleo y conseguir vivienda (pág. 107)*. La autora, señala que éstas cadenas migratorias pasan a formar parte de estructuras sociales mayores que trascienden los límites geográficos donde los vínculos mantenidos entre diferentes actores tanto en la sociedad de origen como en la de destino, conforman un espacio social transnacional.

En este contexto, Oscar llegó a la Isla a los 19 años de edad, a través de un pariente que se encontraba trabajando en la cosecha de madera y a partir de ahí quedó trabajando como empleado permanente de un productor de la zona hasta la actualidad:

“...Oscar nos comentó que llegó a la Isla a los 19 años (actualmente tiene 42 años) invitado por un tío suyo para un trabajo temporario que duraría un año. Una vez que terminó ese trabajo, ya se estaba preparando para regresar a Paraguay, pero ese momento coincidió con que su actual patrón necesitaba contratar más mano de obra. Fue así que le planteó quedarse, que le daría una vivienda y que trabajaría de forma permanente con él. Desde ese momento, hace 22 años, Oscar trabaja de forma permanente con este mismo productor” (*Nota de campo, 28 de noviembre de 2016*).

Arístides se convirtió en uno de los primeros contratistas en la ZNF que empezó a vincular a trabajadores paraguayos con la forestación. Relató que Oscar no llegó a la Isla por su intermedio pero que trabajaron juntos por un tiempo. Comentó que cuando dejó de trabajar como contratista, Oscar lo reemplazó. En paralelo a su trabajo como empleado permanente de un productor de la zona, Oscar empezó a reclutar trabajadores

³⁴ Las familias que se encontraban en un proceso de empresarialización ampliaron sus propiedades a través de variados mecanismos que incluyeron préstamos a muchos de pequeños y medianos productores quienes no pudieron saldar sus deudas y debieron cederles sus campos (Pizarro, Ciccale Smit, & Moreira, 2018, pág. 37).

provenientes de su comunidad de origen (Yuty y 3 de Mayo), principalmente a parientes y amigos para realizar trabajos temporales de cosecha de madera y limpieza de campos.

Esto fue posible ya que, según nos comentó Oscar, él tiene muy buenas relaciones con los productores de la zona, debido a que su patrón siempre lo recomendaba a otros productores amigos suyos y goza de la confianza de muchos patrones. De esta forma, Oscar empezó a tener contacto personal con varios productores en un contexto de alta demanda de mano de obra y fue consolidando una red de relaciones que perdura hasta la actualidad, en un espacio social transnacional que comprende tanto la ZNF donde hay demanda de mano de obra, así como su sociedad de origen, donde hay mucha disponibilidad de fuerza laboral³⁵.

En el caso de la red de Oscar, las relaciones verticales son claramente visibles en el contexto de una red de relaciones sociales establecida tanto con los patrones como con los trabajadores que él moviliza desde sus comunidades de origen. La gran capacidad de movilización de trabajadores que posee Oscar se debe a un proceso de consolidación de una red migratoria de más de 20 años donde él ocupa una clara posición de poder a partir de dos factores determinantes: la *capacidad para negociar los acuerdos laborales* con los patrones y la *disponibilidad de mano de obra en la sociedad de origen*. En ambos casos entran en juego redes de contacto que ha acumulado en su trayectoria socio-laboral, tanto en Caazapá (parientes, amigos, vecinos), como en la ZNF (principalmente productores familiares capitalizados).

La buena reputación que tiene frente a los patrones, el profundo conocimiento sobre el trabajo que realiza y las habilidades personales relacionadas con su personalidad, se constituyen en factores que lo ubican, a diferencia de otros trabajadores, en una posición desde la cual *puede negociar* precios, formas de pago, tiempo de realización de las tareas u otros términos en el marco de *acuerdos laborales con los patrones*. Esta situación, se combina con la *gran disponibilidad de mano de obra en su sociedad de origen* donde mantiene vínculos de parentesco o amistad con trabajadores que tienen las aptitudes físicas necesarias (jóvenes varones, de entre 18 y 30 años) y están dispuestos a emplearse, temporal o permanentemente, en este mercado laboral. Esta red, tiene una gran capacidad de movilización de trabajadores debido a la combinación de estos dos factores.

La red El Monte S.A.

La red El Monte S.A. está vinculada a la empresa que lleva el mismo nombre, la cual, es una empresa familiar constituida por una sociedad de dos familias de productores isleños que, luego de la inundación de 1983 se expandieron territorialmente habilitando nuevas parcelas para la producción forestal de salicáceas bajo una lógica empresarial. En este período de tiempo, el trabajo de limpieza de campos, plantación y cosecha de madera, significaron una alta demanda de mano de obra que fue satisfecha por trabajadores provenientes mayoritariamente de Caazapá, Paraguay.

Como ya he mencionado, esta red se caracteriza por relaciones sociales de tipo más horizontal, en contraste con la red de Oscar que es un caso claro de relaciones sociales predominantemente verticales. Esta horizontalidad no exime de las relaciones verticales propias de la heterogeneidad de posiciones que estos trabajadores ocupan al interior de la red El Monte S.A. En una primera aproximación, se puede identificar posiciones de poder

³⁵ Tal como se indica en la sección *Estructura social agraria* del capítulo anterior.

diferenciadas a partir del lugar que estos trabajadores ocupan con relación a los demás miembros de sus familias, del ciclo vital de las mismas, así como las posiciones que estos trabajadores ocupan en las jerarquías laborales al interior de la empresa.

De manera a realizar una descripción ordenada para no caer en una simplificación que desconozca la complejidad de las relaciones sociales al interior de esta red, me centraré en un caso de trabajadores que se desempeñan como empleados de la empresa El Monte S.A. Como ya he mencionado, los paraguayos generalmente ocupan las posiciones más bajas en la jerarquía laboral, pero en el caso de la red El Monte S.A. se presentan ciertos contrastes con referencia a esta afirmación.

Laura y Francisco constituyen un matrimonio paraguayo que, desde el año 2002, trabajan como empleados permanentes de la empresa El Monte S.A. Junto a sus tres hijos, viven en el interior del establecimiento de la empresa en una casa provista por la misma. Francisco es oriundo del municipio de Yuty, departamento de Caazapá y su primer arribo a la ZNF fue en el año 1992. Antes de eso, trabajaba en la construcción en la Ciudad de Buenos Aires. Laura en cambio, es proveniente de una comunidad rural ubicada en el departamento de Caaguazú³⁶, y actualmente se desempeña como encargada de monitorear el ingreso y salida de personas y vehículos que circulan en el establecimiento de la empresa dedicándose también a la realización la limpieza de galpones, depósitos y oficinas ubicadas en el establecimiento.

Desde 1992 estuvieron juntos en la Ciudad de Buenos Aires donde fijaron residencia por cuatro años hasta que ella quedó embarazada y decidieron viajar a Paraguay donde nació el primer hijo en 1996. Durante este periodo de cuatro años, Laura vivía en la Ciudad de Buenos Aires mientras que Francisco trabajaba en la Isla visitando periódicamente a Laura en una circulación permanente entre la Isla y la ciudad.

Francisco llegó a la ZNF por intermedio de su hermano, que desde 1992 se desempeñaba como contratista organizando cuadrillas de trabajadores paraguayos en un contexto de expansión de la superficie forestal de la empresa El Monte S.A. y una alta demanda de mano de obra estacional. En este sentido Francisco nos cuenta lo siguiente: “en esa época mi hermano ya estaba trabajando en la Isla, era jefe de una cuadrilla, le faltaba personal por eso me llamó”³⁷. Manifestó que su hermano trabajaba en la empresa El Monte S.A., era “puntero” y “traía gente de Paraguay” en el momento en el que esta empresa familiar consolidaba su proceso de expansión productiva.

Francisco también manifestó que “hace más de 20 años trabajo en la Isla, yendo y viniendo, pero desde el 2002 que trabajo en blanco”. Actualmente se desempeña como maquinista y cumple tareas relacionadas al mantenimiento y limpieza de los campos, actividades que realiza manejando un tractor de la empresa con todos los implementos y herramientas correspondientes. Sobre la trayectoria que les tocó vivir en todos estos años como familia, Laura nos contaba que se conocieron en la Ciudad de Buenos Aires, que en 1996 se mudaron a Paraguay y durante siete años Francisco viajaba a la Isla para

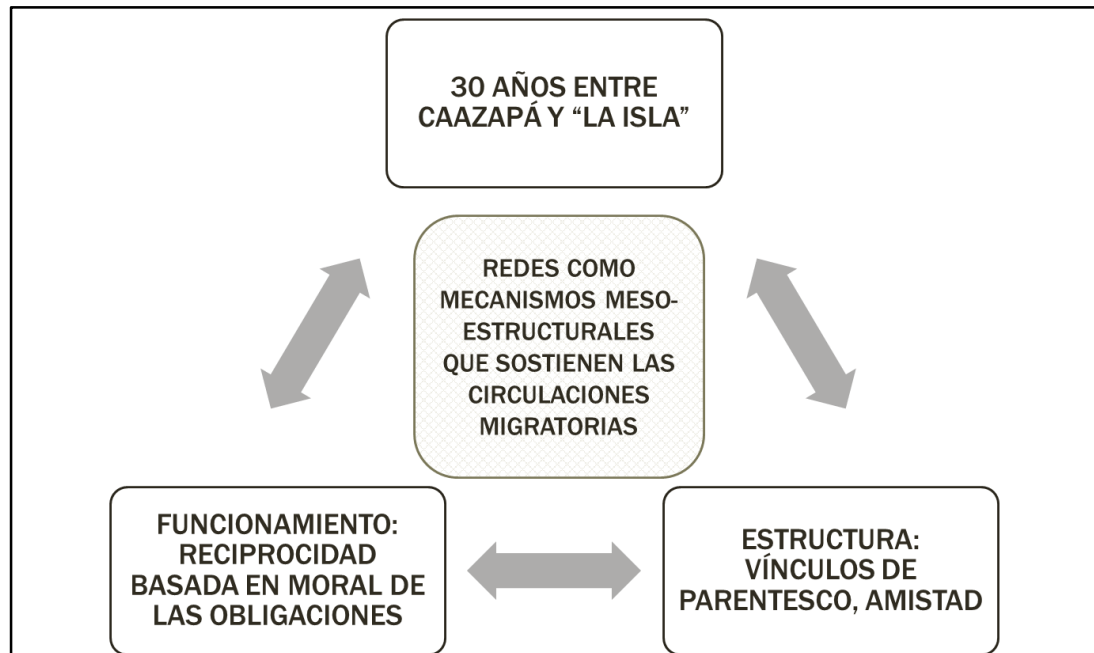
³⁶ El departamento de Caaguazú es colindante al departamento de Caazapá y, al igual que este, posee una población conformada mayoritariamente por personas que viven en zonas rurales y se dedican a la producción agropecuaria de tipo campesina. Es un departamento que presenta altas tasas de emigración y ciertas comunidades de este departamento forman parte de lo que (Vázquez, 2006) denomina *la región campesina en crisis*.

³⁷ Nota de entrevista, tractorista empresa El Monte S.A., 1 de febrero de 2017.

trabajar por tres meses, luego regresar a Paraguay por tres meses para luego volver a la Isla.

A modo de cierre, se puede destacar que estas redes migratorias bajo estudio funcionan como mecanismos meso-estructurales que propician un flujo de intercambio material e inmaterial en el marco de circulaciones migratorias de estos trabajadores y sus familias hace aproximadamente 30 años entre Caazapá y “la Isla”:

Figura 7. Resumen esquemático de la operatoria de redes bajo estudio.



Fuente: elaboración propia.

Capítulo 5. Forestar en la Isla: proyectos migratorios y formas de circulación.

En los capítulos anteriores, hemos analizado los condicionamientos macro y meso estructurales que afectan las trayectorias y experiencias migratorias de trabajadores provenientes de zonas rurales pauperizadas de Paraguay articulados, a través de redes migratorias, a un mercado laboral segmentado por etnia-nacionalidad.

A nivel macro, observamos las condiciones estructurales de la sociedad de salida de estos trabajadores, así como las del mercado laboral en el cual participan. A nivel meso, hemos observado la estructuración de redes migratorias en un espacio social transnacional, donde la operatoria de las mismas, es configurada principalmente a partir de vínculos de parentesco y amistad en el marco de relaciones de poder y reciprocidad.

En el presente capítulo se busca dar cuenta de los aspectos micro-sociales vinculados a la (re)definición de los proyectos migratorios atravesados por las experiencias y trayectorias de estos trabajadores y condicionados por factores macro y meso estructurales tanto en origen como en destino.

(Re)definición del proyecto migratorio

La mayoría de los paraguayos que trabajan en la ZNF, provienen de una zona geográfica específica de Caazapá y comparten características socio-económicas y culturales tanto a nivel de grupo doméstico como a nivel comunitario³⁸. Sin embargo, existen diferencias en sus formas de movilidad, tanto laboral como social, y exhiben temporalidades diversas en sus trayectorias migratorias individuales y familiares.

Estas diferenciaciones operan a partir de las condiciones de salida donde, la construcción del imaginario y las tradiciones migratorias a lo largo del tiempo (Pizarro & Ciarallo, 2017), sumadas a las relaciones intergeneracionales y a la etapa del ciclo de vida (individual y familiar), distinguen diferentes proyectos migratorios por parte de los migrantes y sus familias (Quesnel, 2010). La definición del proyecto migratorio, es el resultado de una negociación donde los miembros del grupo doméstico ocupan distintas posiciones de poder, y donde sobresalen los condicionamientos del género y la generación de acuerdo al ciclo de vida de la familia.

De la misma forma, este proyecto migratorio es condicionado por la tradición migratoria propia de las zonas rurales de Paraguay donde las redes migratorias de larga data han propiciado la construcción de un imaginario migratorio en torno a Buenos Aires como lugar que ofrece oportunidades de progreso a partir de la antigua costumbre de parientes y vecinos de ir a trabajar a dicho país; también incide la ayuda recibida por las redes migratorias, la creciente atracción de la vida urbana (menos presente en el relato de nuestros interlocutores) y los deseos de lograr una mejora en su posición subordinada de clase y etnia (Pizarro, 2015).

En el caso de los trabajadores paraguayos en la ZNF, los proyectos migratorios con diferentes temporalidades y objetivos, han propiciado formas de circulación y trayectorias socio-laborales diversas, así como distintas formas en las que estos trabajadores y sus familias viven la migración. Haciendo la salvedad de la diversidad interna de un proceso tan complejo como el de la migración internacional y, para fines estrictamente analíticos, hago referencia a dos formas de circulación migratoria condicionadas por objetivos (implícitos y explícitos) de los proyectos migratorios de trabajadores paraguayos en la ZNF: *trabajadores sin acompañamiento familiar* y *trabajadores con acompañamiento familiar*³⁹.

Los *trabajadores sin acompañamiento familiar*, son jóvenes varones solteros de entre 18 y 30 años de edad. Se encuentran en etapas similares del ciclo de vida familiar donde ocupan, principalmente, el rol de hijos, hermanos, novios⁴⁰, y, en menor medida, padres⁴¹.

³⁸ Ver el Capítulo 3: características del Departamento de Caazapá.

³⁹ Se restringe la noción de “acompañamiento familiar” a la presencia de la pareja y/o hijos de estos trabajadores que, al momento del trabajo de campo (noviembre 2016 – noviembre 2017), se encontraban habitando una misma vivienda. Se excluye de esta noción al acompañamiento de primos o hermanos que también se desempeñaban como trabajadores.

⁴⁰ No son acompañados por sus parejas.

⁴¹ En la mayoría de los casos, durante el periodo de tiempo de trabajo en la ZNF, el cuidado de los/as hijo/as queda a cargo de las abuelas/os, hermanas/os u otros miembros de la familia en la sociedad de origen *Entrevista, trabajador permanente de un productor familiar capitalizado*, 30 de enero de 2017.

Sus trayectorias migratorias tienen una temporalidad de menos de 10 años desde su primer viaje hasta la ZNF. En ambas redes encontramos este tipo de trabajadores.

En el caso de los trabajadores articulados en la red de Oscar, éstos son movilizados, para realizar tareas específicas del ciclo productivo como la cosecha de madera, plantación, replante o poda en el marco de acuerdos laborales informales. No tienen vinculación directa con los patrones y establecen una circulación migratoria conformada por movimientos circulares de idas y vueltas, así como retornos puntuales, (Pizarro & Ciarallo, 2017). Ellos ocupan las posiciones más bajas en la jerarquía laboral (Pizarro, 2016). Las trayectorias de estos trabajadores, dan cuenta de objetivos vinculados a la movilidad social ascendente mediante la acumulación de recursos económicos que les permita capitalizar algún emprendimiento (agropecuario o no), principalmente en sus comunidades de origen o centros urbanos cercanos a las mismas ⁴².

En el caso de los trabajadores que forman parte de la red El Monte S.A., los mismos presentan más restricciones en su movilidad territorial por su condición de trabajadores permanentes durante todo el año. Generalmente suelen viajar a Paraguay para las fiestas de fin de año, donde permanecen por el término de aproximadamente un mes. Uno de estos trabajadores que, hace seis años se desempeña como puntero de una de las cuadrillas de paraguayos en la red El Monte S.A., relata parte de trayectoria:

La idea es volver (a Paraguay). Si te ponés a pensar, si te quedás aquí vas a trabajar así hasta morir...allá está (hay) la vida, cuando sos joven podés aprovechar, trabajás, juntás un poco de plata y allá hay todo si tenés un pequeño rubro, si sabés trabajar vas a vivir tranquilo, si trabajás en tu chacra si tenés alguna cosa, si comprás tierra, así vas a vivir allá (...) es otra cosa en tu casa, al día trabajás, cuando querés trabajar trabajás, a la hora que querés te levantas, trabajando ajeno es otra cosa. Es otra cosa aquí la vida mi amigo...aquí no mandás por vos mismo⁴³ (*entrevista, trabajador permanente de El Monte S.A., 1 de febrero de 2017*).

Estos trabajadores, también destinan los ingresos obtenidos para, cubrir costos que aseguren la subsistencia o mejora de las condiciones de vida de la familia en la sociedad de origen, invierten en la construcción y/o mejoramiento de la vivienda familiar, así como en la compra de tierras, animales u otros bienes de capital vinculados a la producción agropecuaria en un contexto donde predominan relaciones de reciprocidad, de parentesco y de valores morales (Pizarro, 2012; Narotzky, 2002). De esta forma, sus trayectorias socio-laborales, están definidas por el uso que hacen de su movilidad en el marco de la constitución, funcionamiento y reproducción social e identitaria de las familias e individuos (Quesnel, 2010).

⁴² Varios interlocutores nos han manifestado su intención de invertir en emprendimientos productivos y comerciales en sus comunidades de origen mientras que otros prefieren abandonar las zonas rurales y apuestan a inversiones comerciales en zonas urbanas. *Nota de campo, trabajador temporal de la red de Oscar*, 3 de noviembre de 2017.

⁴³ Esta entrevista fue realizada totalmente en el idioma guaraní. En la interpretación del autor, la misma contiene una fuerte carga identitaria y el deseo de autonomía laboral propia de una racionalidad económica campesina donde la asalarización se constituye en una estrategia de acumulación para retornar a la actividad agraria independiente en la sociedad de origen.

En el relato de estos jóvenes, no hemos observado una auto-identificación como sujetos migrantes; más bien, hemos registrado frases como “vine a trabajar a la Isla” o “cada fin de año voy a Paraguay”⁴⁴ lo que deja entrever, la forma en la que ellos resignifican las fronteras de los Estado-nación mediante la apropiación y articulación de lugares a través de redes migratorias en un espacio social transnacional, lo cual, está relacionado con la temporalidad del desplazamiento. Es decir, el periodo de tiempo que dura la ausencia en sus unidades domésticas de origen configura una trayectoria distinta a la de un migrante que se ha asentado con su familia en la sociedad de destino.

En cambio, los *trabajadores con acompañamiento familiar*, están ubicados en un rango de edad de entre 30 a 45 años. Sus trayectorias migratorias tienden al asentamiento en destino y tienen una temporalidad mayor a 10 años desde el primer viaje a la ZNF. A diferencia de los anteriores, se ubican en mejores posiciones en la jerarquía laboral desempeñándose como empleados permanentes con acceso a viviendas en las cuales habitan con sus esposas e hijos/as. La característica común de sus trayectorias se caracteriza principalmente por la intención del retorno, el cual es postergado o descartado para el futuro. Sin embargo, siguen manteniendo relaciones dinámicas de intercambio con la sociedad de origen y realizan inversiones en la compra de animales, propiedades o brindan ayudas económicas a familiares.

Tal es el caso de Oscar quien, además de desempeñarse como contratista vinculado principalmente a productores familiares capitalizados⁴⁵ también se desempeña, desde hace más de 22 años, como empleado permanente en un establecimiento forestal perteneciente a un productor capitalizado. Este último le proporcionó una vivienda donde, desde hace 18 años, vive en compañía de su esposa e hijo/as.

A diferencia de los trabajadores sin acompañamiento familiar, el ciclo de vida de la familia de Oscar está marcado por las/os hija/os que, “nacieron y crecieron en la Isla” y, actualmente, concurren a las instituciones educativas oficiales presentes en la zona. Esto, se constituye en uno de los principales motivos por los cuales, Emilia, la esposa de Oscar, nos comentaba que han decidido descartar su retorno a Paraguay:

Nos repitió una vez más que al principio ellos pensaban trabajar por un tiempo, comprarse una casa, propiedades y luego volver a Paraguay, pero que considerando la situación de sus tres hijos decidieron no volver a Paraguay ya que en ese país no tendrán oportunidades de acceso a una educación de calidad como en Argentina. (*Nota de campo*, 28 de noviembre de 2016).

Por su parte, Oscar nos comentaba que otro de los motivos por los cuales descartaban su retorno a Paraguay se debe a la “falta de oportunidades de trabajo y progreso como en la Isla”. Esto da cuenta de su posición aventajada en comparación con otros trabajadores, ya que, a pesar de hacer inversiones en la compra de propiedades, ganado y tierras en su comunidad de origen, no ve las mismas oportunidades de “trabajar como lo está haciendo actualmente”:

También en varias ocasiones repitió que al ir a Paraguay de visita se sentía muy desanimado de volver ya que no veía las oportunidades de trabajo y progreso como en la Isla. Le asusta volver a Paraguay y no tener ni siquiera oportunidad

⁴⁴ *Nota de campo, trabajador paraguayo pariente de la esposa de Oscar*, 3 de noviembre de 2017 y *entrevista, trabajador permanente de El Monte S.A.*, 1 de febrero de 2017.

⁴⁵ Ver Capítulo 4: estructuración y operatoria de las redes migratorias.

de trabajar como lo está haciendo actualmente. (*Nota de campo*, 28 de noviembre de 2016).

En el caso de la red El Monte S.A., observamos la presencia de trabajadores acompañados de sus familias. Los mismos, también se desempeñan como empleados permanentes de una empresa familiar. Tal es el caso del matrimonio constituido por Francisco y Laura quiénes se desempeñan como tractorista y encargada de la portería de la empresa, respectivamente. Como ya mencioné en el capítulo anterior, Francisco tiene una trayectoria de más de 23 años de trabajo en la ZNF, pero desde el año 2002 se desempeña como empleado permanente de la empresa, año desde el cual, lo acompaña Laura. Tienen tres hijos varones y, actualmente, uno de ellos estudia una carrera universitaria en el “continente”. Al igual que el caso de la familia de Oscar, la familia conformada por Francisco y Laura, descarta la posibilidad de un retorno a Paraguay debido las oportunidades de acceso a una “buena educación” de sus hijos en Argentina⁴⁶

Francisco y Oscar provienen de la misma comunidad de origen (Yuty), tienen la misma edad y empezaron a trabajar en la “Isla” aproximadamente en el mismo periodo de tiempo comprendido entre los 1992 y 1994. Se desempeñan como empleados permanentes, pero Oscar, además trabaja como contratista. Claramente, ambos ocupan mejores posiciones en las jerarquías laborales que otros trabajadores. Sus trayectorias migratorias presentan diferencias como resultado de las diferentes etapas del ciclo de vida familiar en las que se encuentra cada uno.

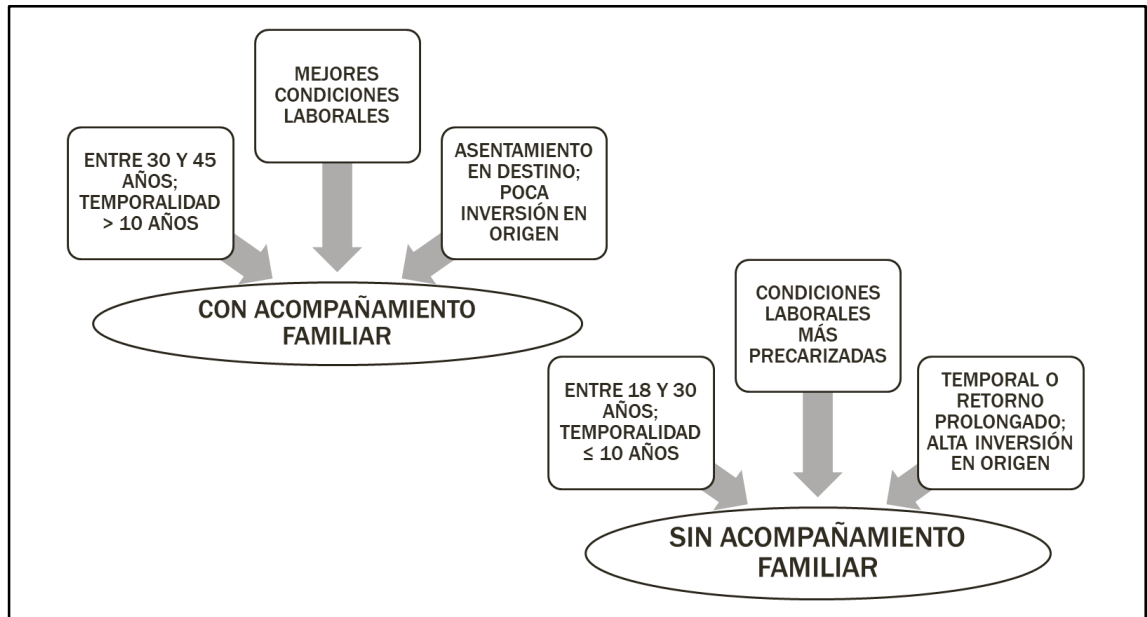
A diferencia de Oscar, Francisco y Laura no realizan inversiones en la sociedad de origen, sino que más bien invierten en la educación universitaria de su hijo mayor con miras a que la familia se radique de forma permanente en Argentina⁴⁷. En este sentido, la diferencia en el uso de los ingresos monetarios que perciben estas familias como resultado del trabajo en la ZNF nos indica aspectos vinculados a las re-significaciones de sus proyectos migratorios y diferencias en sus trayectorias. Por un lado, Francisco y Laura apuestan a que la educación de sus hijos les reporte una movilidad social ascendente mientras que Oscar apuesta a que sus inversiones en capital le reporten esa movilidad.

Las dos formas de circulación migratoria identificadas en el marco de los proyectos migratorios de estos trabajadores y sus familias se resumen en el siguiente esquema:

⁴⁶ *Entrevista, Francisco y Laura, trabajadores de El Monte S.A.*, 1 de febrero de 2017

⁴⁷ No se descarta que esta situación esté relacionada con la diferencia en el nivel de ingresos global entre ambas unidades domésticas, información a la cual no hemos podido acceder en términos monetarios exactos.

Figura 8. Resumen esquemático sobre las formas de circulación en función a proyectos migratorios.



Fuente: elaboración propia.

En el nivel micro, (Pizarro y Ciarallo, 2018) señalan que las circulaciones, trayectorias y experiencias migratorias también están condicionadas por diversos factores, al tiempo que son resignificadas por los migrantes. Las autoras retoman los aportes de Ariza (2007) y plantean que las motivaciones y decisiones de migrar no son tomadas de manera individual, sino que están condicionadas por el plano familiar y proponen trascender el abordaje de las migraciones como un fenómeno eminentemente económico. En el siguiente esquema, se pueden observar los condicionamientos macro y meso estructurales que operan en la (re)definición de los proyectos migratorios de estos trabajadores y sus familias.

Figura 9. Resumen esquemático sobre los condicionamientos que operan relacionados a los proyectos migratorios individuales y familiares.

Fuente: elaboración propia.



A modo de cierre, se observa que las dos formas de circulación migratoria de estos trabajadores, son condicionadas por la forma en la que (re)negocian sus proyectos migratorios a partir de la construcción de un imaginario en torno a las bondades de trabajar en Buenos Aires, resignificado por las “oportunidades de trabajo y progreso en la Isla”. Estas movilidades también están condicionadas por las relaciones intergeneracionales y la etapa transitada del ciclo de vida tanto a nivel individual como familiar. La definición del proyecto migratorio lejos de ser un proceso estático, es una permanente construcción negociada a nivel familiar condicionada por factores estructurales en los niveles macro y meso tanto, en el contexto de salida, como en los diferentes nodos circulatorios en por los cuales transitan a lo largo de sus trayectorias migratorias (Tarrius, 2010) como ya se ha analizado en los capítulos 3 y 4 respectivamente.

Conclusiones Generales

En el marco del presente estudio, se ha podido observar las particularidades de los condicionamientos estructurales presentes tanto en la sociedad de origen como en la sociedad de llegada de estos migrantes laborales. En cuanto a la sociedad de origen, se destaca una estructura agraria paraguaya basada en una alta inequidad en la tenencia de la tierra donde el 9% de los productores (medianos y grandes productores) poseen el 94% de las tierras productivas mientras que, el 91% (agricultura familiar o campesina) de los productores se reparte el 6% de las tierras productivas restantes.

En Caazapá, el departamento del cual provienen la mayoría de los paraguayos que trabajan en forestación en la ZNF, esta realidad no es distinta. En este departamento, el 4% de los productores (medianos y grandes productores) poseen el 81% de las tierras productivas mientras que, el 96% (agricultura familiar o campesina) de los productores se reparte el 19% de las tierras productivas restantes. Cabe destacar que se trata de un departamento con una población mayoritariamente rural de tipo campesina y, con un 46,97% de su población en situación de pobreza y un 13,62% en pobreza extrema, se ubica como el departamento más pobre del Paraguay.

Con el 79,5% de su población en edad de trabajar, el departamento de Caazapá presenta una alta disponibilidad de mano de obra potencial, sobre todo considerando que, el 40,6% de esta población en edad de trabajar no se encuentra desarrollando ninguna actividad económica y/o productiva. Un dato importante es que 6 de cada 10 personas que forman parte de la población ocupada, trabajan en el sector primario, es decir, en producción agropecuaria, principalmente en fincas menores a 50 ha mediante sistemas de producción de tipo campesina. En este sentido, en base a información censal analizada se puede afirmar que existe un proceso de *descomposición* del campesinado tendiente a la asalarización en un contexto de avance de la agricultura empresarial. Se puede concluir que la mayoría de los trabajadores paraguayos provenientes de este departamento se ubican en las tipologías de *minifundistas semi-asalariados* y *campesinos sin tierra*.

Por otra parte, la sociedad de llegada fue analizada a partir de las particularidades del mercado de trabajo de la forestación en la ZNF en el Delta Inferior del río Paraná. En este sentido, se resalta que los trabajadores articulados a la red de Oscar son contratados generalmente por *productores familiares capitalizados* mientras que los articulados a la red El Monte S.A. se desempeñan como empleados permanentes de la *empresa familiar* que lleva el mismo nombre. En ambos casos, estos trabajadores realizan tareas manuales vinculadas a la plantación, poda, limpieza y mantenimiento de campos. Los trabajadores de la red El Monte S.A. no realizan tareas de cosecha de madera ya que, actualmente, esta actividad se encuentra totalmente mecanizada. En cambio, los trabajadores de la red de Oscar, tienen como principal actividad la cosecha de madera con motosierras.

Con referencia al análisis de las condiciones estructurales de este mercado de trabajo, emergen las siguientes preguntas a ser abordadas en estudios futuros: i) ¿cómo se vislumbra el futuro de la producción forestal en la ZNF?; ii) con referencia a la disminución de la presencia de trabajadores paraguayos en la ZNF, ¿cuáles son los cambios actuales en el contexto macro-estructural que hacen que esta presencia haya disminuido?; iii) este mercado laboral de la forestación en la ZNF, ¿funciona como un mercado de trabajo suplementario o complementario al de la construcción? ¿cuál es la participación de estos trabajadores en la ganadería desarrollada en la zona?

En cuanto a las relaciones sociales ubicadas en un nivel meso-estructural al interior de las redes migratorias delimitadas se puede concluir que estas relaciones se sustentan principalmente en relaciones de parentesco y amistad caracterizadas por una reciprocidad basada en la moral de las obligaciones. En la medida que existe asimetría en estas relaciones se pueden notar las posiciones de poder diferenciadas que ocupan estos trabajadores dando lugar a relaciones verticales, predominante en la red de Oscar y, a relaciones horizontales, predominantes en la red El Monte S.A.

En ambas redes se observan relaciones de tipo *patrón – trabajador intermediario – trabajador movilizado* estructuradas por las posiciones de poder que ocupa cada actor. Se destaca la figura del *trabajador intermediario* como actor fundamental en la organización laboral ya que, a fin de no asumir costos inherentes a la regulación de los procesos laborales, así como de la organización laboral, los patrones se ponen en juego los vínculos personales de estos trabajadores en relación a sus compatriotas.

Se corrobora que la operatoria de estas redes migratorias facilitan el reclutamiento, el viaje, la inserción laboral, así como el proceso de regulación social de los procesos de trabajo vinculados a la producción forestal en la ZNF. Esta situación nos lleva a apoyar la idea que las redes migratorias funcionan como mecanismos meso-estructurales por los cuales la migración se constituye en un fenómeno que se sostiene a sí mismo, más allá de las causas que llevaron al desplazamiento inicial de estos trabajadores. Para este caso, las redes identificadas en el presente estudio propician vínculos de intercambio material e inmaterial entre Caazapá y “la Isla” en el marco de circulaciones migratorias de estos trabajadores y sus familias hace aproximadamente 30 años desde la llegada de uno de los primeros contratistas.

Con relación a los aspectos micro-sociales de las experiencias y trayectorias migratorias se puede concluir que los proyectos migratorios de estos trabajadores son permanentemente resignificados en el marco de su circulación en espacio social transnacional. Además, estos proyectos migratorios son el resultado de un proceso de negociación donde los miembros del grupo doméstico ocupan distintas posiciones de poder, y donde sobresalen los condicionamientos del género y la generación de acuerdo al ciclo de vida de la familia. La definición del proyecto migratorio lejos de ser un proceso estático, es una permanente construcción negociada a nivel familiar tanto en el contexto de salida como en los diferentes nodos circulatorios en los contextos migratorios.

A fin de realizar este análisis, se han definido dos formas de circulación migratoria condicionadas por objetivos (implícitos y explícitos) de los proyectos migratorios de estos trabajadores: *trabajadores sin acompañamiento familiar* y *trabajadores con acompañamiento familiar*. Las dos formas de circulación migratoria de estos trabajadores, son condicionadas por la forma en la que (re)negocian sus proyectos migratorios a partir de la construcción de un imaginario en torno a las bondades de trabajar en Buenos Aires, resignificado por las “oportunidades de trabajo y progreso en la Isla”.

Bibliografía

- Aguilera, M. E. (2016). Los trabajadores agrarios migrantes de temporada hacia el Valle Medio del Río Negro, en la Patagonia Argentina. *Revista Población y Desarrollo: Argenautas y Caminantes*, 9-21.
- Alberti, A. V. (2015). Migraciones temporarias, ciclos laborales y estrategias de reproducción social: el caso de las unidades domésticas del área rural de Bernardo de Irigoyen (Misiones, Argentina). *Mundo Agrario*, 16(33). Obtenido de <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n33a08>
- Alberti, A. V. (2016). Migración laboral temporaria y economía doméstica en las estrategias de reproducción social: el caso de los trabajadores forestales de Bernardo de Irigoyen (Misiones, Argentina). *Cuadernos FHyCS-UNJu*, 249-270.
- Aparicio, S., Ejarque, M., Crovetto, M., Crespo Pazos, M., Re, D., & Aguilera, M. (Noviembre de 2013). Los trabajadores agropecuarios transitorios en algunas regiones extrapampeanas de Argentina. Mercados de trabajo migrantes o locales? *Argumentos*(15), 229-257.
- Ariza, M. (2007). Itinerarios de los estudios de género y migración en México. En M. Ariza, & A. Portes, *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (págs. 453-511). México: Universidad Autónoma de México.
- Bardomás, S. (2009). Trabajadores de aquí y de allá. La migración a dos mercados de trabajo agrícola de la Argentina. *9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El trabajo como cuestión central. El escenario postconvertibilidad y los desafíos frente a la crisis económica mundial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: ASET.
- Bardomás, S., & Díaz, D. (2014). Trabajadores migrantes "temporarios" en la actividad forestal de la provincia de Entre Ríos. En R. Benencia, A. Pedreño Cánovas, & G. Quaranta, *Mercados de trabajo. Instituciones y trayectorias en distintos escenarios migratorios* (págs. 139-162). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.
- Benencia, R., & Pizarro, C. (2018). *Ruralidades, actividades económicas y mercados de trabajo en el Delta vecino a la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.
- Benencia, R., & Quaranta, G. (2006). Mercado de trabajo y relaciones sociales: la conformación de trabajadores agrícolas vulnerables. *Sociología del trabajo*(58), 83-113.
- Benencia, R., Pedreño Cánovas, A., & Quaranta, G. (2014). *Mercados de trabajo. Instituciones y trayectorias en distintos escenarios migratorios*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.

- Birbaumer, G. (2017). *La degradación de la agricultura familiar en el Paraguay. Sobrevivencia o desaparición?* Asunción: El Lector.
- Borodowski, E., & Signorelli, A. (2011). Región Delta del Paraná. Diagnóstico y Caracterización. Buenos Aires: Dirección de Producción Forestal. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- Borsotti, C. (2007). *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas* (Primera ed.). Buenos Aires: Miño y Dávila SRL.
- Bruno, S. (2008). Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires. Una revisión de categorías: desde el "nicho laboral" a la "plusvalía étnica". *Población y Desarrollo*(36).
- Bruno, S. (2012). El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral. En OIM, J. Gurrieri, & E. Texidó (Edits.), *Migrantes paraguayos en Argentina: población, instituciones y discursos. Cuadernos Migratorios N° 4* (págs. 11-47). Buenos Aires.
- Bruno, S. (2015). La emergencia histórica de la matriz emigratoria paraguaya hacia Argentina. Transformaciones de la dinámica política en Paraguay entre 1935 y 1954 y sus implicancias poblacionales. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*(6), 1-19.
- Bruno, S., & Del Águila, Á. (2010). Huellas de tierra roja en el cemento porteño. Trabajadores migrantes paraguayos de la construcción en Buenos Aires. *III Taller: Paraguay desde las ciencias sociales*. Resistencia: Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Cáceres, D. (2014). Amenazas y desafíos que enfrenta el campesinado en Argentina. Descampesinización o persistencia? En C. Craviotti, *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias* (págs. 205-232). Buenos Aires: CICCUS.
- Ciarallo, A. M. (2013). Redes sociales y segregación étnica en la conformación de un territorio hortícola boliviano en el norte de la Patagonia argentina. En G. Karasik, *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea* (págs. 67-86). Buenos Aires: CICCUS.
- Del Águila, Á. (enero-abril de 2014). A través de la yerba mate: etnicidad y racionalidad económica entre los trabajadores rurales paraguayos en la industria de la construcción de Buenos Aires. *ANTÍPODA*(18), 165-187.

- Del Águila, Á. (2015). "El que no se la banca, mejor que se dedique a otra cosa". Riesgo, masculinidad y clase social entre trabajadores paraguayos en la industria de la construcción del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Runa*, 1(36), 51-72.
- Del Águila, Á. (Agosto de 2017). De la "chacra" a la "obra". Migrantes paraguayos de extracción rural en la industria de la construcción del Área Metropolitana de Buenos Aires. *REMHU*, 25(50), 115-132.
- DGEEC. (2017). *Encuesta Permanente de Hogares. Total País*. Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. Asunción: DGEEC. Obtenido de <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Resultados%20EPH/PRINCI PALES%20RESULTADOS%20EPH%202017.pdf>
- Ferreira, M., & Vázquez, F. (2015). *Agricultura y Desarrollo en Paraguay*. Asunción: Unión de Gremios de la Producción. Obtenido de <http://www.mre.gov.py/v2/novenoconcurso/docs/materias/Agricultura%20y%20 desarrollo.pdf>
- Galafassi, G. (1994). Actividades productivas, organización laboral y medio ambiente en el bajo delta del Paraná. *Documento de Trabajo N° 37*. Buenos Aires: CEIL - CONICET.
- Galafassi, G. (1994). *Actividades productivas, organización laboral y medio ambiente en el bajo delta del Paraná*. Buenos Aires: CEIL-PIETTE. CONICET. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ceil-conicet/20110414022847/galafassi.pdf>
- Galafassi, G. P. (2004). Colonización y conformación moderna de las tierras del Delta del Paraná Argentina (1860-1940). *Revista Complutense de Historia de América*, 30, 111-130.
- Galeano, L. (2016). Transformación del modelo agrícola y cambios en la estructura de clases. En L. Ortiz, *Desigualdad y clases sociales. Estudios sobre la estructura social paraguaya* (págs. 167-192). Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Asunción: CEADUC/CLACSO/ICSO.
- Gómez, P. S., & Bologna, E. (Julio - diciembre de 2013). Remesas y participación laboral en Paraguay: efectos de los desplazamientos sur-sur. *Migraciones Internacionales*, 7(2), 185-214.
- Granovetter, M. (1974). *Getting a job*. Cambridge: Harvard University.
- Grieco, M. (1987). *Keeping it in the Family. Social networks and employment chance*. London and New York: Lavistock.
- Guarnizo, L. E., & Smith, M. P. (1999). Las localizaciones del transnacionalismo. En G. Mummert, *Fronteras fragmentadas* (págs. 87-112). México: El Colegio de Michoacán.

- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo* (Primera ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Halpern, G. (2009). *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura de exiliados paraguayos en Argentina* (Primera ed.). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hernández, R. (1994). Teorías sobre campesinado en América Latina: una evaluación crítica. *Revista Chilena de Antropología*(12), 179-200.
- Herrera Lima, F. (2005). *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Herrera Lima, F., Calderón Morillón, Ó., & Hernández Valdovinos, L. (Primer semestre 2007 de 2007). Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes. *Migración y desarrollo*, 3-23.
- Maguid, A. (1997). Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del área metropolitana de Buenos Aires, 1980-1996. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 12(35), 31-62.
- Margiotta, E., & Benencia, R. (2016). Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica. En P. Durand, *Sociología y extensión agrarias 1* (págs. 1-27). Buenos Aires: FAUBA.
- Mera , G. (Enero/junio 2014 de 2014). Migración paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires (2010): distribución espacial y pobreza. *Revista Latinoamericana de Población*, 8(14), 57-80.
- Miranda, A., Cravino, M. C., & Martí Garro, S. (Diciembre de 2012). Transiciones juveniles de migrantes paraguayos/as en la Argentina: condiciones de vida y vigencia de las redes. *Última Década*(37), 11-39.
- Moreira, C. J. (2018). *La institucionalización del desarrollo rural en los procesos de innovación tecnológica de manejo del agua en la Zona Núcleo Forestal del Delta del Paraná*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO)/Sede académica de Argentina.
- Narotzky, S. (2002). Reivindicación de la ambivalencia teórica: la reciprocidad como concepto clave. *ÉNDOXA*(15), 15-29.
- Ortiz Sandoval, L. (2007). Mercantilización y cultura entre campesinos paraguayos. *Estudios Sociológicos*, 25(75), 731-764.

- Pedone, C. (2003). *"Tú siempre jalas a los tuyos". Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Pedone, C. (2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*(19), 101-132.
- Pizarro, C. (2011). Sufriendo y resistiendo la segregación laboral: experiencias de inmigrantes bolivianos que trabajan en el sector hortícola de la región metropolitana de la ciudad de Córdoba. En C. Pizarro, *Migraciones contemporáneas internacionales. Estudios para el debate*. Buenos Aires: CICCUS.
- Pizarro, C. (2012). Clasificar a los otros migrantes: las políticas migratorias argentinas como productoras de etnicidad y de desigualdad. *MÉTIS: história & cultura*, 11(22), 219-240.
- Pizarro, C. (2014). Viejos y nuevos inmigrantes en la construcción del territorio denominado núcleo forestal del Delta Inferior del río Paraná, Argentina. *Conferencia Conjunta Internacional*. Buenos Aires, 23 al 25 de julio: FLACSO-ISA. Obtenido de web.isanet.org/Web/.../82ad8c05-de61-4747-a8fb-73159c046ca9.pdf
- Pizarro, C. (2015). El cruce de las fronteras y jerarquías sociales en las migraciones femeninas asociacionales. Trayectorias y experiencias de mujeres bolivianas en Córdoba. En C. Pizarro, *Bolivianos y bolivianas en la vida cotidiana cordobesa: trabajo, derechos e identidad en contextos migratorios* (págs. 23-48). Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Pizarro, C. (2016). Trabajadores paraguayos en la producción forestal del Delta Inferior del río Paraná. En S. Aparicio, & R. Benencia, *De migrantes y asentados. Trabajo estacional en el agro argentino* (págs. 112-136). Buenos Aires: CICCUS.
- Pizarro, C., & Ciarallo, A. (2017). *El giro de la "movilidad" en el estudio de las migraciones: circulaciones, trayectorias y experiencias migratorias*. Documento de trabajo. Eje Mercados de Trabajo, Red de Investigadores/as argentinos/as sobre Migraciones Internacionales Contemporáneas, Buenos Aires.
- Pizarro, C., & Straccia, P. (2018). "Isleños" y "ambientalistas". Confrontaciones sobre la sustentabilidad de la producción forestal en los humedales del Delta del Paraná (2012-2013). En R. Benencia, & C. Pizarro, *Ruralidades, actividades económicas y mercados de trabajo en el Delta vecino a la Región Metropolitana de Buenos Aires* (págs. 75-96). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.
- Pizarro, C., Ciccale Smit, M., & Moreira, C. J. (2018). "Vino la marea y nos dejó en la vía". Experiencias de las inundaciones de productores forestales en un área del

- Delta Inferior del río Paraná. En R. Benencia, & C. Pizarro, *Ruralidades, actividades económicas y mercados de trabajo en el Delta vecino a la Región Metropolitana de Buenos Aires* (págs. 25-46). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.
- Pizarro, C., & Ortiz, D. (2017). Trayectorias y experiencias migratorias entre Paraguay y Argentina: trabajadores paraguayos en la producción forestal del Delta Inferior del río Paraná. *X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*. Buenos Aires, 7 al 10 de 2017. Obtenido de <http://www.ciea.com.ar/jornadas-anteriores/x-jornadas-interdisciplinarias-de-estudios-agrarios-y-agroindustriales-argentinos-y-latinoamericanos-2017-issn-1851-3794>
- Pizarro, C., Trpin, V., Ciarallo, A., Mallimacci, A., Magliano, M. J., Jiménez Zunino, C., . . . Pedone, C. (2016). Marcados de trabajo, migración e intersección de desigualdades. En V. Trpin, & A. Ciarallo, *Migraciones internacionales contemporáneas: procesos, desigualdades y tensiones* (págs. 113-190). Neuquén: UNCOM.
- PNUD. (2010). *Sector rural paraguayo: una visión general para un diálogo informado*. Asunción: PNUD. Obtenido de <http://www.py.undp.org/content/dam/paraguay/docs/CDH%20N%C2%BA%207%20-%202010.pdf>
- Quesnel, A. (2010). El concepto de archipiélago: una aproximación al estudio de la movilidad de la población y a la construcción de lugares y espacios de vida. En S. M. Lara Flores, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 19-46). México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Rau, V. (2012). Caracterización y diagnóstico de las asociaciones paraguayas. En OIM, J. Gurrieri, & E. Texidó (Edits.), *Migrantes paraguayos en Argentina: población, instituciones y discursos. Cuadernos Migratorios N° 4* (págs. 57-81). Buenos Aires.
- Rivera Sánchez, L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En M. Ariza, & L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 455-496). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte.
- San Martín Cantero, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 104-122.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

- Schejtman, A. (1980). Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. *Revista de la CEPAL*(11), 121-140.
- Schiavoni, G., & Alberti, A. (2014). Autonomía y migración: los obreros forestales del nordeste de Misiones (Argentina). *Trabajo y Sociedad*(23), 169-177.
- Stefoni, C. (2018). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. CEPAL, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía - CELADE. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada (Primera ed. en español). E. Zimmerman, Trad. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquía.
- Tarrius, A. (2010). Migrantes pobres y globalización de las economías: el transnacionalismo migratorio en Europa meridional. En S. M. Lara Flores, *Migraciones de trabajo y movilidad territorial* (págs. 101-122). México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Trpin, V., Abarzúa, F., & Brouchoud, S. (2014). Territorios y familias hortícolas en el Valle Medio del Río Negro: dinámicas productivas y trayectorias laborales. En A. Fernández Equiza, *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*. Tandil: Universidad Nacional del Centro.
- Vázquez, F. (2006). *Territorio y población: nuevas dinámicas regionales en el Paraguay*. Asunción: ADEPO/UNFPA/GTZ.
- Vázquez, F. (2016). Nuevos escenarios rurales y agrícolas: lectura crítica sobre la estructura agraria y las clases sociales. En L. Ortiz, *Desigualdad y clases sociales. Estudios sobre la estructura social paraguaya* (págs. 193-206). Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Asunción: CEADUC/CLACSO/ICSO.

Anexos



Descripción: trabajador paraguayo mostrándome viveros de álamos en compañía de su hijo.
Fuente: trabajo de campo (noviembre de 2016)



Descripción: álamos cosechados y ubicados en embarcadero a orillas del río Carabelas para su transporte por vía fluvial.
Fuente: trabajo de campo (noviembre de 2016)



Descripción: álamos cosechados y transportados por una “chata” (barco) con una “pluma” (brazo hidráulico que sirve para alzar la madera desde el embarcadero).

Fuente: trabajo de campo (noviembre de 2016)



Descripción: camino de acceso al campo de un productor familiar capitalizado

Fuente: trabajo de campo (febrero de 2017)



Descripción: aserradero de un productor familiar capitalizado
Fuente: trabajo de campo (febrero de 2017)



Descripción: ganado bovino en el corral de un productor familiar capitalizado
Fuente: trabajo de campo (febrero de 2017)



Descripción: visita del equipo de investigación a la familia de un trabajador permanente.

Fuente: trabajo de campo (febrero de 2017)



Descripción: jóvenes paraguayos regresando de la chacra en un camino vecinal de una comunidad del Municipio de Yuty, departamento de Caazapá, Paraguay.

Fuente: red social Facebook.



Descripción: trabajadores paraguayos realizando tareas de limpieza de campo en la propiedad de una empresa familiar en la ZNF.

Fuente: trabajo de campo (noviembre de 2017)



Descripción: bus de la empresa “La Yuteña” saliendo de la ciudad de Yuty, departamento de Caazapá, Paraguay.

Fuente: red social Facebook.